

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS POLITICOS
CONVOCATORIA 2004-2006**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN CIENCIA POLITICA**

“LUCIO GUTIERREZ ENTRE LA ANTIPOLITICA Y EL NEOPOPULISMO”

JUAN SALOMON VILLEGAS ALDAS

SEPTIEMBRE 2010

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS POLITICOS
CONVOCATORIA 2004-2006**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN CIENCIA POLITICA**

“LUCIO GUTIERREZ ENTRE LA ANTIPOLITICA Y EL NEOPOPULISMO”

JUAN SALOMON VILLEGAS ALDAS

ASESOR DE TESIS: CARLOS DE LA TORRE

LECTORES/AS: FELIPE BURBANO DE LARA

CARMEN MARTINEZ

SEPTIEMBRE 2010

INDICE

DEDICATORIA	04
AGRADECIMIENTO	05
RESUMEN	06
CAPITULO I: Lucio Gutiérrez entre la Antipolítica y el Neo populismo.	07
CAPITULO II: Lucio Gutiérrez y su relacionamiento con los partidos políticos.	11
CAPITULO III: El movimiento indígena, de la lucha social al gobierno con Gutiérrez.	57
CAPITULO IV: Conclusiones.	89
BIBLIOGRAFIA:	105

CAPITULO III

EL MOVIMIENTO INDÍGENA, DE LA LUCHA SOCIAL AL GOBIERNO CON GUTIÉRREZ.

En la historia ecuatoriana que trata de definir una identidad de la nación asentada en este territorio, el estudio de las nacionalidades indígenas, considerando su origen, desarrollo, conquista, explotación, resistencia, organización hasta su redención de fines del siglo XX e inicios del XXI, la imagen que se ha manejado normalmente es de un grupo social subordinado a una explotación que le impide la conquista de objetivos como justicia social, libertad y desarrollo. El presente capítulo busca, fundamentado en la amplia bibliografía existente sobre el tema, explorar una realidad política, social y racional del movimiento indígena que afines del siglo XX e inicios del XXI le llevó en medio de una alianza partidista con el Coronel Lucio Gutiérrez a la conquista y ejercicio del poder del Estado.

La cronología a seguir en este análisis parte en forma resumida de una revisión histórica del movimiento indígena para desembocar con mayor detalle a la acción político – social que a fines del siglo XX le lleva al movimiento indígena a una espiral ascendente de captación de poder hasta el ejercicio del mismo en el gobierno del presidente Lucio Gutiérrez, posteriormente se procede a estudiar su permanencia en el gobierno, la ruptura de su alianza partidista y su posterior acción social y política que permitirá definir una racionalidad que no deja espacio a la ingenuidad política de los actores⁴⁵ como algunos autores consideran, ellos concientemente jugaron un juego democrático en el cual hubo ganadores y perdedores, no sólo en la coyuntura sino también en el escenario que se configuró y proyectó a partir de los hechos que se analizarán en este capítulo.

De la lucha social al ejercicio del poder:

Sinopsis histórica del movimiento indígena:

⁴⁵ Augusto Barrera, Entre la utopía y el desencanto (2004), "La actitud inconsecuente del coronel Gutiérrez hizo perder al país una oportunidad de profundizar su proceso de democratización y rescatar al Estado del corporativismo elitista monopólico, de la componenda y la corrupción".

La historia ecuatoriana ofrece algunas aproximaciones al estudio de las sociedades indígenas en nuestro territorio, entre ellas existe coincidencia en resaltar la cruda explotación, injusticia, racismo y colonización en contra de la población india y negra por parte de los grupos blancos y mestizos, que hasta hoy detentan el poder. Frente a ello, progresivamente el Estado ha impulsado acciones y programas para lograr la integración nacional, con los cuales ha intentado “redimir”, “incorporar”, “civilizar”, “ciudadanizar” y “culturizar” a los indios y negros, vistos por las elites como obstáculo para el desarrollo y progreso de la nación ecuatoriana; promoviendo un paternalismo asistencial que apoyado en discursos indigenistas y el particularismo cultural generó una visión folclórica de un indio pasivo que debía ser asistido por el Estado o sus instituciones.⁴⁶

Una de las instituciones que más se preocupó por incorporar prioritariamente al indio y por efecto de las acciones emprendidas también al negro al desarrollo social, económico y político del Estado fue Fuerzas Armadas, la cual empleó con este fin el Servicio Militar Obligatorio, una activa participación en desarrollo de estas áreas marginales y un proceso de Reforma Agraria iniciado a fines de la década del 40. Este proceso en los años 64 y 73, recibió mucho impulso desde los gobiernos militares, buscando la consecución del desarrollo económico nacional estancado ante la persistencia de relaciones precarias de producción así como condiciones sociales y políticas de exclusión. En 1979, en el momento previo al retorno a la democracia, con el otorgamiento del voto a los analfabetos, junto con amplios derechos a la educación, salud y vivienda inscritos en la constitución aprobada por referéndum, las FF.AA. atribuyeron a los indígenas la condición de ciudadanos, volviéndose entonces, población blanco de campañas electorales, y por tanto, susceptibles de atención de los políticos en busca de votos.

En este escenario incipiente para el desarrollo integral de los indígenas, ellos comienzan un proceso organizativo local y regional, respaldado especialmente en instituciones como la Iglesia y Organizaciones no gubernamentales nacionales y extranjeras que junto a investigadores sociales y otros personajes, colaboraron para convertirlos en un actor político importante en el Ecuador.

⁴⁶ Fredy Rivera Vélez, Un paso adelante y otro atrás; Movimiento indígena, democracia y política en Ecuador; Allpachis, año XXXVII No. 68 – Segundo semestre 2.006, Cusco - Perú.

Es así como en 1.972 se formó la ECUARUNARI, con un discurso alternativo de nación, modernidad y una visión identitaria que ofrece una figura incluyente del indio en la historia nacional. En 1.986, constituyeron la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) como sujeto orgánico y de representación de los indios del país en búsqueda de construir un espacio político propio, diferenciándose del discurso de la izquierda tradicional y los partidos políticos; al mismo tiempo en el Ecuador, se advertía una crisis en los movimientos sindicales urbanos y rurales, así como la disminución del poder de convocatoria de otros actores sociales tradicionales.

A comienzos de los 90, el imaginario de una nación homogénea en términos culturales, integrada y cohesionada social y territorialmente se rompió, frente al apareamiento de un bien organizado movimiento indígena que enfrentó al gobierno de Rodrigo Borja con 16 demandas en los ámbitos social, económico y político. Los indios lograron concentrar la atención de varias organizaciones populares que se les sumaron progresivamente logrando respaldo poblacional y legitimidad a sus acciones, mientras otras instituciones y organizaciones con diversos motivos miraban con preocupación su emergencia, como es el caso de las FF.AA. debido al tema de la plurinacionalidad demandada y el imperativo de esta institución de fortalecer y mantener la integración nacional.

De acuerdo a Fredy Rivera, politólogo y catedrático de la FLACSO, “fue el discurso anti establishment, cuestionador de la nación como construcción histórica aparentemente integradora, la habilidad para juntar lo diferente, lo diverso y lo desigual en una dinámica que reivindica la lucha contra la exclusión, la discriminación, el racismo y la pobreza; lo que permitió que el movimiento indígena alcance tan alto nivel de convocatoria e interpelación en la ciudadanía ecuatoriana”.

Después de algunos levantamientos, debido a la falta de atención oportuna de los gobiernos, pese a los ofrecimientos hechos por ellos, el movimiento indígena resuelve establecer una estrategia de largo plazo que buscaría alcanzar los poderes locales por la vía democrática y electoral, para acceder posteriormente al poder central. Para ello, en 1.996 por consenso resuelven crear el Movimiento Político de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País (PK), con estrecha vinculación a la CONAIE y con un nuevo modelo de gestión distinto a la forma en que los partidos tradicionales habían conducido

las políticas públicas en el país; así, el discurso de la democracia participativa tomó forma en los municipios donde se eligieron autoridades indígenas, generando solidaridad en un amplio sector social mestizo y blanco⁴⁷.

Los gobiernos de la época, frente a la influencia indígena creciente, promovieron la creación de varias entidades de desarrollo con presencia indígena para la ejecución de proyectos con apoyo de varios organismos internacionales (Consejo de Planificación de los pueblos indios y negros CONPLADEIN, Proyecto de desarrollo de Pueblos Indios y Negros del Ecuador PRODEPINE), así también se generó la participación de la dirigencia indígena con el gobierno en la toma de decisiones sobre el futuro de los pueblos y nacionalidades lo cual produjo como efecto la disminución de las protestas y canalizó las demandas a la institucionalidad del Estado.

Más adelante, ésta dinámica reprodujo el tradicional corporativismo clásico de los movimientos y grupos sociales en el Ecuador, provocando el cuestionamiento al Estado por parte de organizaciones indígenas y negras no adscritas a la CONAIE que disputaban los importantes fondos del presupuesto del Estado y de ONGs que comenzaron generosamente a fluir, así como la participación en la Asamblea Constituyente de 1.997, entre estos grupos tenemos a la Federación Ecuatoriana de indígenas Evangélicos (FEINE) y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN).⁴⁸

Después de un importante apoyo electoral recibido por el PK en las elecciones de 1.998, lograron conseguir del gobierno de Jamil Mahuad, la conformación del Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) como secretaría de Estado dependiente de la Presidencia de la República con un secretario ejecutivo con el rango de ministro, esta maniobra hizo desaparecer al CONPLADEIN, favoreció a la CONAIE y fue excluyente con la FEINE, FENOCIN y un nuevo movimiento indígena

⁴⁷ Con la bandera del PK, blancos de ancestro aristocrático llegaron a municipios como el de Cayambe donde se instauró la democracia participativa.

⁴⁸ El investigador social Pablo Ortiz Tirado (2008) dice que: ... se debe reconocer que desde la segunda mitad de los noventa, ha existido un distanciamiento muy fuerte entre las organizaciones de base y la élite indígena, debido a que las bases no han visto soluciones en las instituciones indígenas y en la propia CONAIE, quien generó una adaptación de cuadros dirigenciales en cuadros burocráticos; inclusive este sentimiento se proyecta a la ECUARUNARI, cuyos líderes han conducido últimamente los destinos de la CONAIE, caracterizados por el prejuicio e incluso una actitud arrogante políticamente que minimiza la posición de las organizaciones de la Costa y especialmente las de la Amazonia.

que aparecería posteriormente llamado FEDEPICNE (Frente de defensa de los pueblos indígenas campesinos y negros del Ecuador); profundizando resentimientos, la CONAIE empleo similar estrategia excluyente en el funcionamiento de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB).

En este contexto se dio el ejercicio del poder del gobierno de Jamil Mahuad, que de acuerdo a Fredy Rivera, “generó inestabilidad en pocos meses de mandato debido a que no poseía una adecuada capacidad de articulación política, tenía limitaciones para frenar las demandas clientelares, corporativas; y, poseía limitaciones para combatir efectivamente la corrupción pública y privada”. Es así como se desencadena a fines de 1.999 la más grande crisis económicas del Ecuador que llevan al movimiento indígena (CONAIE), representado por su presidente Antonio Vargas, a protagonizar en compañía de un grupo de militares una movilización social que termina con el gobierno de Mahuad, lo cual genera por un lado duros cuestionamientos a la conducta antidemocrática asumida por la CONAIE; mientras que por otro lado, a los indígenas y otros participantes de esta movilización social del 21 de Enero del 2.000, los acontecimientos relatados los catapultaron con una excelente imagen a las elecciones seccionales del 2.000, y a las presidenciales y de diputados del 2.002.

Relaciones indígenas – Lucio Gutiérrez:

La relación de los dos actores fundamentales de este análisis tiene antecedentes diferentes pero convergentes, por ello comenzaré analizándolos por separado.

El movimiento indígena a inicios del 2.000, es una fuerza aparentemente consolidada⁴⁹ y con una gran legitimidad ante la sociedad civil, por ello su discurso y acción frente al desgobierno del régimen de Jamil Mahuad interpelaba profundamente a la sociedad ecuatoriana.

Mientras tanto para esta misma fecha, el presidente Mahuad había minado dos pilares básicos de su gobierno: la capacidad y credibilidad, en 17 meses de gestión los problemas económicos, políticos y sociales se profundizaron, en más de un año no logró

⁴⁹ En las páginas anteriores se resalta los resentimientos y exclusiones que al interior del movimiento indígena iban tomando cuerpo.

un acuerdo con el FMI, aunque paulatinamente había aceptado cada uno de los condicionamientos que le requerían. En lo político, iba de la conducción velada del PSC a un populismo destructivo, pasando por leves tintes de centroizquierda en la solución de problemas del Estado.

En lo social, institucionalizó una política de compensación a través del llamado "bono de la pobreza", descuidando la política social en su conjunto, un elemento detonante sobre su credibilidad fue la comprobación que había recibido más de tres millones de dólares de un solo banquero que tenía litigios pendientes con el Estado. Este hecho esfumó su aureola de honradez, al punto que a fines de 1.999 el 95% de los ecuatorianos aprobaba su salida.

Frente a lo anterior el movimiento indígena inició movilizaciones importantes a lo largo del país que culminaron en El Parlamento de los Pueblos que se instaló el 11 de Enero del 2.000, constituyéndose en un símbolo importante de un nuevo liderazgo político y social; participaron en él, más de 800 delegados de diferentes sectores y regiones del país. Cuando los indígenas anunciaron que se tomarían Quito, nadie les prestó mayor atención; recibieron cierto apoyo logístico del alto mando militar y respetando los derechos ciudadanos democráticos, se autorizó que acampen otra vez en el Parque del Arbolito, ya que se consideraba que estando el país en estado de emergencia, cualquier intento de perturbar el orden sería controlado por parte de la Fuerza Pública.

El otro actor es el Coronel Lucio Gutiérrez, como elemento más visible de un grupo de militares progresistas que frente al análisis de la coyuntura nacional comulgaron con una visión crítica de la situación nacional y la necesidad de pronunciarse frente a ella. Este oficial de la Fuerza Terrestre, con una brillante trayectoria profesional, elaboró algunos documentos relacionados al tema en cuestión, que de acuerdo a la normatividad militar debían llegar por órgano regular a la superioridad, al parecer estos se filtraron a la prensa y se publicaron en el mes de marzo de 1.999, en el periódico "El Expreso" de la ciudad de Guayaquil, complicando su situación disciplinaria profesional; sin embargo, debido a la situación convulsionada del país⁵⁰, así como el respaldo de algunos de sus compañeros militares, él no fue separado inmediatamente del Ejército.

⁵⁰ A la fecha existía en el país un paro de taxistas y los indígenas se hallaban movilizadas.

Este mensaje al parecer provocó que rápidamente fuera contactado por líderes de movimientos sociales y dirigentes indígenas, lo cual hace que en conjunto comiencen a buscar soluciones a la difícil situación del país.

El Coronel Gutiérrez en un posterior análisis resalta que algunos gobiernos y especialmente el de Mahuad, protagonizaron violaciones flagrantes a la Constitución Política que provocaron malestar y las acciones subsiguientes, de entre ellas resaltan estas:

...el salvataje bancario por alrededor de 7.000 millones de dólares que le corresponde pagar a la mayoría de ecuatorianos, el feriado bancario para salvar a ciertos financistas de las campañas políticas, la congelación por parte del gobierno de los depósitos de más de 1'600.000 ecuatorianos en los bancos por alrededor de 3.800 millones de dólares, muchos de ellos correspondientes a los ahorros y jubilaciones del trabajo de toda una vida, la ley de la creación de la Agencia de Garantía de Depósitos para salvar a los banqueros corruptos sin contemplar sanciones para los delincuentes responsables, el incumplimiento de ciertos diputados de la declaración de bienes como obligación legal antes de posesionarse de sus cargos, la negativa del gobierno a devolver los dineros arbitrariamente congelados pese a la orden del Tribunal Constitucional, recepción de dineros para campaña de deudores del estado por parte de algunos candidatos, así como también de transnacionales y otros de dudosa procedencia, lo cual esta prohibido por la ley; éstos los casos más recientes, sin nombrar todos los escándalos anteriores como el arroz con gorgojo, flores y miel, caso ecuahospital, gastos reservados, recolectores de basura, locomotoras, caso Peñaranda, sucretización de la deuda externa adquirida en dólares para favorecer a un reducido grupo de banqueros y empresarios, etc., que en nombre de la democracia, la constitución y el pueblo se han cometido y que los ecuatorianos con angustia e impotencia, pero con complicidad por la inacción, lo han permitido.⁵¹

⁵¹ Lucio Gutiérrez B., Breve síntesis de la revolución civil – militar del 21 de enero del 2.000 en el Ecuador y algunas reflexiones al respecto; 2.001, Quito - Ecuador.

Hasta ese momento, el movimiento indígena con algunos otros movimientos sociales era el actor visible que cuestionaba al gobierno; de allí, apoyado con la presencia del Coronel Lucio Gutiérrez y otros militares en servicio activo y pasivo especialmente de la Escuela Politécnica del Ejército (ESPE), el viernes 21 de enero del 2.000, alrededor de las diez de la mañana, el movimiento indígena se apoderó del edificio del Congreso Nacional con Antonio Vargas, Presidente de la CONAIE, como líder visible, proponiendo el cambio inmediato de todos los poderes del Estado; esto provocó una difícil situación en que el Golpe de Estado y hasta el enfrentamiento armado civil comenzaban a aparecer como posibilidades de solución en la mente de los ecuatorianos, complementada con la idea de refundar la República.

Mientras esto sucedía, la Fuerza Pública mostraba una división que provocó el derrocamiento del Presidente, ya que unos sectores lo apoyaban a él y a la Constitución, pero no tenían órdenes claras de cómo y cuándo actuar. Otros sectores se iban uniendo a Antonio Vargas, que junto con los coroneles Cobo y Gutiérrez, y el Doctor Carlos Solórzano, habían instaurado el Gobierno de Salvación Nacional, ellos pretendían tomarse Carondelet habiendo previamente nombrado al Coronel Cobo para que cumpla las funciones de Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

De acuerdo a Gutiérrez la jornada tuvo las siguientes características: en el plano militar se confundió la acción social, con una acción militar que genera subordinación operativa del proceso y los tiempos a una lógica diferente de la movilización social; en el escenario nacional actuaron otros factores de poder que conspiraban contra una salida popular al problema; tal es el caso de la Embajada norteamericana, los organismos internacionales y los sectores vinculados al capital financiero que representados por el Partido Social Cristiano, se preparaban para combatir a la llamada Junta de Salvación Nacional. Finalmente en su análisis considera que lo sucedido el 21 de Enero del 2.000 fue una jornada tensa, trágica y completamente inútil, ya que si el objetivo de los indígenas era renovar los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, con nombres frescos y visiones distintas del poder; fallaron, y las Fuerzas Armadas, actuaron en contra de la Constitución ya que en vez de apoyar al Doctor Jamil Mahuad apoyaron una ascensión atropellada al poder del Vicepresidente Gustavo Noboa Bejarano.

El evento histórico del 21 de Enero del 2.000, une coyunturalmente los destinos de estos

dos actores; en el caso del movimiento indígena que mostraba un notable divorcio entre el movimiento social que representa la CONAIE, el movimiento político que representa Pachakutik y los otros movimientos indígenas, este acontecimiento provocó que todos ellos se vieran involucrados de una u otra forma en un hecho poco democrático encabezado por Antonio Vargas, que por primera vez los llevó cerca del poder político del Estado. En el caso del Coronel Gutiérrez y sus compañeros este hecho les permitió exteriorizar sus visiones sobre los antagonismos que frenan el desarrollo del Ecuador, terminó abruptamente con sus carreras profesionales y en muchos casos les abrió las puertas para iniciar carreras políticas una vez que fueron separados de la institución militar y el Congreso les concedió la amnistía.

El movimiento indígena después de este episodio, pese a ser criticado por su actitud antidemocrática, por estos hechos recibió una gran caudal de apoyo y credibilidad de un significativo porcentaje de ciudadanos, en Febrero del 2.001 volvió a protagonizar otro levantamiento que llegó a Quito con la finalidad de recordar al gobierno su posición y pedidos, sin llegar a materializar ninguna conquista ni mostrar una sólida posición política, ya que según algunos analistas, Antonio Vargas asumió un protagonismo individual dejando a un lado el fortalecimiento de la complementariedad que ofrece el lado político y social indígena; esto también se vio reforzado por el asesoramiento y acciones de quienes impulsan la idea de un movimiento indígena etnicista, que no se contamine con otros sectores sociales, y por lo tanto, que no construya un gran movimiento social del Ecuador que se vea reflejado en un movimiento político como el PK.

En estas circunstancias llegaron las elecciones seccionales del 2.000 y de acuerdo a Kintto Lucas, nuevamente el movimiento indígena se vio rebasado por los partidos políticos tradicionales en la práctica política sin poder capitalizar sus capacidades en un triunfo en las urnas, ofreciendo más bien su apoyo para el triunfo de partidos como la ID en diversas provincias como Pichincha, Carchi, etc. y triunfos del PK en municipios y localidades de menor trascendencia pero que a futuro les significaría la posibilidad de iniciar y en otros casos continuar importantes y revolucionarios procesos de gobierno bajo la práctica de una democracia participativa.

Notoriamente el levantamiento del 21 de Enero del 2.000 produjo efectos en las elecciones para alcaldes y prefectos, dando a quienes tuvieron vinculaciones con el mismo (ejs. El General Paco Moncayo, el General René Yandún, etc.) una excelente votación; con el levantamiento del 2.001, el movimiento indígena abrió algunas posibilidades con miras a tener buenos resultados en las elecciones presidenciales del 2.002: 1) Rearmar la alianza con los militares que participaron en el 21 de Enero, los cuales se encontraban divididos aunque Gutiérrez mostraba tener una estructura partidaria más firme, 2) lanzarse a la competencia democrática con candidatos propios, o 3) continuar haciendo el coro a los partidos tradicionales y con ello entregarles su potencialidad política que para ese momento era bastante significativa.

El Coronel Lucio Gutiérrez mientras tanto inició una activa vida política nacional e internacional, en la que le era reconocido un perfil revolucionario y patriótico, fue invitado al Foro Social Mundial en Porto Alegre y posteriormente también fue invitado por la Juventud del Movimiento Revolucionario 8 de Octubre para visitar la sede del Parlamento Latinoamericano en Brasil. Conforme lo recoge Kintto Lucas, su pensamiento estaba orientado a la necesidad de forjar una segunda independencia, en su discurso dijo: “tener concepción ideológica de tendencia nacionalista, progresista, humanista, justicialista, revolucionaria”, comentó que “Cuba es un ejemplo de resistencia para todos los pueblos del mundo” y afirmó que “para lograr la unidad latinoamericana hay que comenzar apuntalando gobiernos como el de Hugo Chávez”.

El discurso del Coronel Gutiérrez siempre mantuvo un alto porcentaje de puntos de encuentro con las ideas y el discurso indígena en general, aunque nunca permitió que se lo vincule con una tendencia ideológica específica. La fundación de su partido Sociedad Patriótica 21 de Enero, con respecto a lo anterior plantea una declaración de principios que refleja lo dicho y manifiesta:

...es un movimiento cívico – militar, integrado por hombres y mujeres de nuestra Patria, que nos sentimos herederos y continuadores de los principios y el ejemplo que nos legaron precursores como....., todos ellos unidos en el ideal de la construcción de una patria grande, democrática, que deje atrás las secuelas del colonialismo, el atraso, la pobreza, la ignorancia, poniendo en tensión todas las energías

creadoras de nuestro pueblo para explotar en forma racional y justa los enormes recursos naturales que nos ha dotado la naturaleza y hacer factible el progreso y la felicidad de la Nación Ecuatoriana.⁵²

Alianza política para alcanzar el poder:

Bajo este perfil Sociedad Patriótica y Pachakutik entran en un escenario electoral de selección de presidenciables en el que intereses y candidatos sobran, estaba Rodrigo Borja, León Roldós, Antonio Vargas y Lucio Gutiérrez como representantes con mejores opciones desde el centro hacia la izquierda; sin embargo, la gigantesca autoestima de la ID, la poca capacidad del socialismo y del mismo candidato Roldós para posesionarse en el ambiente electoral y el poco apoyo de Antonio Vargas y su principal auspiciante Amauta Jatari (FEINE), hacían a Lucio Gutiérrez la mejor opción que inclusive podría concitar el apoyo de movimientos de izquierda débiles en términos nacionales pero con fortalezas locales como el MPD, Coordinadora de movimientos sociales, el Movimiento campesino solidaridad, la FEINE, FENOCIN y FENACLE que junto con Pachakutik⁵³, teniendo como candidato a Lucio Gutiérrez, se transformaban en una alternativa lo suficientemente fuerte como para lograr la histórica alianza de la izquierda que les permita remontar la tradicional fortaleza de los partidos y movimientos de derecha, en esta última etapa democrática.

Según lo manifiesta el Coronel Lucio Gutiérrez, “la alianza en las elecciones del 2.002 se dio a pesar de la oposición del sector mestizo del PK quien pugnaba por apoyar a la ID o a León Roldós...”⁵⁴; sin embargo, la alianza se da, aunque fue Sociedad Patriótica previa recomendación del PK y el MPD quien decidió el binomio presidencial (Dr. Alfredo Palacio G.). Pachakutik apareció desde el origen de la alianza, ocupando la posición de asociado subordinado que si bien participaba activamente del buró de campaña, emergía como auxiliar del PSP, quien lógicamente de triunfar sería el partido de gobierno.

⁵² Kintto, Lucas, 2.003, *El movimiento indígena y las acrobacias del coronel*, Quito, Fundación editorial La Pulga, los libros de Tintaji

⁵³ El PK, pese a su buena imagen no contaba con un candidato que aglutine votación a nivel nacional.

⁵⁴ Gutiérrez, Lucio, 2.005, *El Golpe*, Guayaquil, Editorial EDINO.

Una vez materializada la alianza, se consolida una relación, en la que si bien es cierto que Pachakutik y la CONAIE entregan su experiencia, organización y capacidad; al mismo tiempo está Lucio Gutiérrez con su imagen pública personal cultivada a partir del 21 de Enero del 2.000, su partido político en ciernes y una larga herencia de credibilidad militar en el manejo de la administración pública proveniente especialmente del Gobierno Nacionalista Revolucionario del General Guillermo Rodríguez Lara y ecos de la histórica actuación en políticas públicas por parte de los militares a lo largo del siglo XX, todo esto sumado al potencial menor pero también significativo del resto de movimientos de izquierda, profesionales y partidos como el MPD, marcan un frente en el que existen aportes de todos en la búsqueda de un fin común, con intereses particulares y confiados a una conducción visible que sería por lógica la del candidato presidencial y su partido político.

Muchos investigadores políticos y sociales como: Alberto Acosta (2.004), Augusto Barrera (2.004), Kintto Lucas (2.003), entre otros, han concluido que en la relación entre partidos, movimientos, nombres y personas mencionadas, se produjo la traición de Gutiérrez hacia quienes “confiaron” en él como asociados en esta campaña para alcanzar el poder; sin embargo, hasta el momento en este levantamiento de hechos, lo que se observa es la confluencia de intereses de actores con poca y en otros casos con suficiente experiencia política, bajo procedimientos prácticos que si bien pueden no estar escritos en un manual; sin embargo, son potencialmente ejecutables y las partes con su experiencia libres de tomar sus garantías frente a los efectos que pueden causar.

Iniciada la campaña política por alcanzar la presidencia de la República, se advierte una preeminencia de la propaganda de la derecha, el apoyo de los EE.UU. y los grupos económicos como elementos desequilibrantes para determinar el triunfo de los candidatos favoritos en la primera vuelta, al mismo tiempo, los medios de comunicación, directa o indirectamente dependientes de estos elementos desequilibrantes, favorecen también en unos casos y bloquean en otros a ciertas candidaturas. Varias empresas encuestadoras aseguran que los aspirantes con mayores posibilidades de acceder a la presidencia son: León Roldós, Rodrigo Borja, Álvaro Noboa, Xavier Neira y Lucio Gutiérrez; sin embargo de ello, la capacidad potenciadora de los medios de comunicación y sus analistas, editorialistas, presentadores de noticias, etc. buscan consolidar las campañas de sus favoritos.

La alianza Sociedad Patriótica, Pachakutik, MPD y demás movimientos pese a poseer una fuerte proyección en base a sus capacidades, no fue ni comentada, publicitada y peor apoyada por los actores aparentemente fuertes que generan opinión pública y pudieran decidir el apoyo ciudadano, más todavía considerando que la capacidad económica para generar publicidad era notoriamente menor a la del resto de candidaturas. Frente a todo lo anterior, se pudo advertir un esfuerzo de campaña promovida por el candidato Gutiérrez⁵⁵ dirigida a las calles, plazas, radios locales, visitas de puerta a puerta en pueblos, ciudades y provincias que le permitió a la alianza superar la desventaja existente logrando impactar con su candidatura en un porcentaje mayor que sus contrincantes; su apoyo fue mayor en Quito que en Guayaquil (principal centro comercial) y cosechando mayor reconocimiento en los sectores populares y en personas mayores de 35 años.

En los momentos finales previos a la primera vuelta presidencial la percepción que se advierte se puede reflejar en un artículo de Jorge Vivanco Mendieta en El Expreso de Guayaquil que dice: “¿porqué crece la candidatura del coronel Gutiérrez? Para mí la principal causa es que dice al pueblo lo que quiere oír y los otros candidatos lo eluden con generalidades....Gutiérrez dice que contra eso luchará y así interpreta un íntimo anhelo popular, lo que no hacen sus rivales, encastillados en generalidades que parecen temerosidad”.⁵⁶

Entre los activos de esta alianza cabe resaltar el movimiento indígena y su partido político el PK quienes ofrecían como carta de presentación el éxito en la gestión alternativa de municipios como el de Cotacachi; adicionalmente, las individualidades de este movimiento que entraron a aportar en la campaña con su asesoramiento y participación como: Luis Macas, Nina Pacari, Miguel Llucó, Leonidas Iza y Julio César Trujillo.

Miguel Llucó al recordar este momento resalta que: “Un aspecto grave de esta fase de construcción de la alianza fue que jamás se logró detallar de manera conjunta un

⁵⁵ En el futuro se convertirá en una fortaleza de Lucio Gutiérrez, el conducir campañas relativamente austeras pero efectivas que llevaban su mensaje directamente a los ciudadanos prescindiendo de la capacidad amplificadora que tienen los medios de comunicación en el caso de los otros candidatos.

⁵⁶ Kintto, Lucas, 2.003, *El movimiento indígena y las acrobacias del coronel*, Quito, Fundación editorial La Pulga, los libros de Tintaji

verdadero Plan de Gobierno. La evidente inmadurez organizativa de Sociedad Patriótica le privaba de propuestas suficientemente reflexionadas y había un cierto recelo a asumir las de Pachakutik como válidas para toda la alianza”.⁵⁷

El 20 de Octubre del 2.002 con 8'119.053 personas en el padrón activo, los ciudadanos ecuatorianos fueron a las urnas para depositar su voto produciéndose los siguientes resultados: Lucio E. Gutiérrez B. le ganaba a su contendor inmediato Álvaro F. Noboa P., con una diferencia de 148.509 votos que significa apenas el 1,8% de los inscritos y en general triunfaba con una voluntad popular que representaba únicamente el 11,6% del electorado ecuatoriano. La evidencia muestra una centro izquierda (Roldós, Borja y Gutiérrez) con casi el 51% de votos válidos, con escasa influencia electoral en Guayas y la Costa y con solidez electoral en Pichincha, la Amazonía y la Sierra en ese orden.

Dentro de lo que interesa a mi análisis, la pregunta sería, ¿cuánto de esta votación que permitió el triunfo del binomio Gutiérrez – Palacio fue aportada por el movimiento indígena?, para contestarla se debe resaltar la votación obtenida por los ganadores en la Sierra que equivale al 39,4% del total nacional que obtuvieron; si la sierra posee el 48,1% de inscritos rurales nacional, Gutiérrez obtuvo el 35,8% de ellos que se entendería provienen del movimiento indígena, el resto provendría de la provincia de Pichincha, luego de la región Costa (con más contenido urbano que rural), luego la provincia del Guayas (96,3% de votación urbana) y la Amazonía (35% proveniente de comunidades y pueblos rurales) en ese orden. En términos porcentuales, el 24,3% de su votación nacional fue de origen rural.⁵⁸

Rafael Quintero en su análisis pormenorizado del triunfo de Gutiérrez dice que: “El triunfo electoral de Lucio Gutiérrez en la primera vuelta sería, entonces, el resultado de la alianza de un conjunto de clases auxiliares de origen urbano – rural y contenido económico social medio y popular, con los campesinos indígenas y estratos sociales disgregados, pero no necesariamente, los más pobres del país, pues estos habrían sido ya excluidos.” Complementando este autor determina que el triunfo en conclusión obedece a que la alianza logró alcanzar la capacidad de competir en medio de un

⁵⁷ Lluco, Miguel, 2.004, “La capitulación de un Presidente y la ruptura de una alianza”, en, Entre la utopía y el desencanto, Quito, Planeta, pp. 09 - 40.

⁵⁸ La información electoral es recopilada y analizada por Rafael Quintero en su libro: Electores contra partidos en un sistema político de mandos.

sistema partidista débil⁵⁹ y desestructurado, incluyendo en ello a la izquierda ya que sólo una parte de ella logró dentro de esta alianza obtener el triunfo en primera vuelta.

Kintto Lucas concluye en forma más precisa lo visto al decir: “Gutiérrez no pasaba a la segunda vuelta sin Pachakutik y éste movimiento no tenía la proyección electoral que tuvo sin el Coronel. A esto hay que sumar la votación del MPD, que brindó un aporte significativo”.⁶⁰

Sin embargo, cabe resaltar que testimonios de los actores y los hechos posteriores demuestran que ninguno de los miembros de la alianza triunfadora realmente estuvo seguro de triunfar, por tanto tampoco tuvieron una estrategia prevista para ganar en segunda vuelta y peor para llevar adelante un gobierno acorde a su discurso y ofrecimiento.⁶¹

Para la segunda vuelta el candidato Álvaro Noboa se negó a generar alianzas para alcanzar el triunfo mientras que Gutiérrez con el PSP, PK y MPD dio por descontado el apoyo del resto de la izquierda⁶² y se lanzó a conquistar más apoyos, desde los financistas oportunistas de campaña hasta elementos de los partidos de derecha, cámaras de la producción conducidas por la elite económica, e inclusive, la aprobación implícita del gobierno de los EE.UU.

En todo el proceso de preparación para las elecciones de segunda vuelta el movimiento indígena y Pachakutik participó activamente tratando de ponerse a la altura de las circunstancias que le tocó vivir, legitimando y consolidando la estrategia que planteaba para el logro de la victoria en segunda vuelta el Coronel Gutiérrez, la cual se materializó con la suma de apoyos a la campaña provenientes de sectores que en primera vuelta eran ajenos totalmente a la propuesta y acción de la alianza ganadora.

⁵⁹ Todos los partidos y movimientos participantes carecieron de supremacía electoral en alguna parte del país.

⁶⁰ Kintto, Lucas, 2.003, *El movimiento indígena y las acrobacias del coronel*, Quito, Fundación editorial La Pulga, los libros de Tintaji

⁶¹ Rafael Quintero dice que: “para los dirigentes indígenas la victoria no fue esperada... y para algunos tampoco deseada, la candidatura había sido parte de una estrategia de robustecimiento del poder en la base social indígena y popular y no un eslabón para compartir la responsabilidad de un gobierno nacional”. “Electores contra partidos en un sistema político de mandos”, pp. 185, 2.005.

⁶² No se materializó ningún esfuerzo especial de la alianza triunfadora para ampliar la alianza con los movimientos y partidos de izquierda.

Entre Octubre y Noviembre del 2.002, el candidato del PSP, PK y MPD fue reubicado por las nuevas fuerzas que le acompañaron en segunda vuelta hacia el centro derecha, aunque desgraciadamente en base a una visión pragmática de la realidad y no bajo un proyecto de gobierno o político de consenso, dando como resultado que los 943.123 votos de primera vuelta se transformaran en 2'803.243 votos en segunda vuelta con lo cual triunfó sobre el candidato contrincante, lo cual podría dar una lectura de que por primera vez en el Ecuador un partido como el PSP recién formado y con posibilidades de ser caracterizado como de centro derecha, era auspiciado para llegar al poder por una izquierda que en su desunión careció del control de su potencial influencia. Bajo estos hechos, el movimiento indígena puede decir que nada de esto sucedió bajo su anuencia; sin embargo, la realidad dice lo contrario, ya que presenta a sus líderes participando de estos hechos en forma conciente o inconsciente, manteniendo sus ideas y conceptos tradicionales, lo mismo se puede decir del MPD, por tanto, lo que racionalmente los impulsaba al parecer era lograr el triunfo en segunda vuelta.

Finalmente, en la votación obtenida por Lucio Gutiérrez en segunda vuelta advierte Rafael Quintero, existe una correlación positiva entre la votación por la Alianza (PSP, PK, MPD) y el índice de etnicidad indígena, aunque en ningún momento existe una relación directa con los estratos pobres del Ecuador. Esto confirma el aporte significativo del movimiento indígena al éxito de esta empresa electoral.

Ejercicio del poder político y ruptura:

Ejercicio del poder: A partir del triunfo electoral de la Alianza (PSP, PK, MPD y otras agrupaciones) en la segunda vuelta electoral, se inició una serie de negociaciones encabezadas por Lucio Gutiérrez y quienes como asesores más cercanos lo acompañaron en la campaña, dentro de ellos cabe resaltar la presencia de: miembros del PSP entre ellos algunos de sus familiares, miembros de la CONAIE y Pachakutik, miembros del MPD; y, algunos personajes ajenos a estos grupos que desde la primera vuelta y otros en la segunda vuelta, apoyaron o coordinaron temas de la candidatura del Coronel, estos últimos relacionados con sectores financieros de la costa, las cámaras, PRE, PSC, los EE.UU., etc.

Uno de los resultados de la negociación fue la conformación del gabinete ministerial en que Pachakutik tuvo cuatro de los ministerios (Agricultura, Relaciones Exteriores, Educación y Turismo), el MPD recibió un ministerio (Medio Ambiente), mientras que el resto especialmente los relacionados a energía y economía fueron designados por Gutiérrez de miembros del PSP y aliados provenientes de sectores diferentes a la alianza original, lo cual comenzó a alterar la relaciones entre Gutiérrez e indígenas; sin embargo, era lógico imaginar qué sucedería, si recordamos que siempre el Coronel resaltó su posición alejada de las ideologías, apegada al pragmatismo y adicionalmente, que las condiciones de la alianza hacían prever una preeminencia de acciones e ideas de él y su partido.

Durante un buen tiempo, en los inicios del gobierno, la dirigencia nacional y provinciales del PSP y PK discutieron y negociaron la designación de puestos, aplicando pesos y contrapesos que atenúen los recelos mutuos y garanticen el equilibrio en el poder que se iba administrar, tanto en los ministerios donde se compartían los puestos críticos como en las instancias locales⁶³.

Para un gobierno nacional, Pachakutik era consciente de la necesidad de conformar un gobierno más amplio que sólo la alianza; sin embargo, le pesaba demasiado compartir ideas con el FMI, le parecía demasiado audaz la agenda del Presidente electo y debido a la posición radical histórica de la CONAIE y el PK, algunos de sus cuadros establecieron desde un comienzo canales directos con Lucio Gutiérrez, o sea paralelos al de Pachakutik, violentando la decisión del Consejo Político del 11 de Diciembre del 2.002 de establecer una sola negociación conjunta, así por ejemplo: la COFENIAE tenía su propia lista de nombramientos ministeriales y diplomáticos, igualmente organizaciones como la FEINE y FENOCIN también actuaron bajo la orientación de sus propios intereses, finalmente vale recordar que durante este proceso, el presidente electo mantuvo siempre la última palabra en las decisiones, definió la cuota 70 – 30 como la ideal para conformar los organismos con gente del PSP y PK respectivamente, e igualmente definió la colocación en los ministerios y las provincias de elementos de los dos partidos intercalados entre la primera y segunda posición jerárquica.

⁶³ En los primeros meses del 2.003 se difundió un escándalo en el que estaba involucrado entre otros el Diputado y posteriormente Prefecto de Zamora Chinchipe por el PK, Salvador Quishpe, quien había notariado la distribución de puestos en su provincia.

El primer gran tropiezo programático constituyó el nombramiento de Mauricio Pozo Crespo como ministro de Economía y Finanzas debido a su origen banquero, y la firma de la Carta de Intención con el FMI en cuyo proceso de negociación participó Pachakutik por intermedio de sus representantes como Fernando Buendía, Víctor Jijón, entre otros. La visión radical del PK y la CONAIE que criticaba negativamente este acuerdo con el Fondo, sin propuesta de solución, enfrentaba a la realidad que en un informe oficial del Ministerio de Economía se presentaba de la siguiente manera:

El escenario existente planteaba un nivel de atrasos internos cercanos a los 560 millones de dólares (tres meses de sueldos y salarios de la administración pública, asignaciones impagas a los gobiernos seccionales e incumplimientos a los partícipes de los impuestos); las obligaciones internacionales no honradas en cerca de 140 millones de dólares que a más de acercar al país a una situación de "default" similar a 1.998, había fracturado profundamente la confianza internacional en el país evidenciado en el nivel alcanzado por el riesgo país (EMBI+) que se ubicaba ya en los 1.800 puntos base; así como en el valor asignado a los papeles de la deuda soberana: 63.5 para bonos 12 años y 46.0 para los de 30 años. A todo esto se suma los compromisos presupuestarios adquiridos en el año 2.002 a honrarse en el 2.003, la repentina contracción en el ritmo de crecimiento del PIB del año 2.002 respecto del 2.001, el creciente déficit en la cuenta corriente y el cambio de tendencia de la inflación de los bienes transables⁶⁴.

Ya en la ejecución del gobierno, se inició un proceso de Diálogo Nacional conducido por el Secretario de Diálogo Social y Planificación, Augusto Barrera (PK), orientado a materializar las bases de una democracia participativa; sin embargo, después de la ruptura PSP – PK, en declaraciones de quien como continuadora de su labor recibió los resultados de su trabajo, Dra. Pubenza María Fuentes, no se entregó un saldo útil en información o acciones para alcanzar ese objetivo, sino más bien se notaba que bajo este concepto se desarrolló un trabajo de fortalecimiento partidista de Pachakutik.

⁶⁴ Econ. Mauricio Pozo Crespo, Informe de Labores, Quito, Junio 2.004

La Agencia de Garantía de Depósitos fue dirigida por una representante del PK, la Econ. Wilma Salgado, quien mantuvo una posición confrontativa permanente con el gobierno, no generó resultados conforme a las expectativas creadas en todos los ciudadanos víctimas de la más grande crisis bancaria del Ecuador; sin embargo, logró impulsar la imagen del partido que la nominó (PK) y no la del gobierno en el que estaba participando. Cabe resaltar que posteriormente tuvo una orden de prisión relacionada a su gestión en la AGD que no se efectivizó, debido a su elección de Parlamentaria Andina, posteriormente fue amnistiada por la Asamblea Constituyente de Montecristi y nombrada Ministra de Economía, función de la cual rápidamente fue separada por no cumplir las directrices del gobierno del Presidente Correa.

En la cartera de Relaciones Exteriores, la Dra. Nina Pacari declara haber asumido su cargo, “como una oportunidad para lograr avances en el desarrollo del Proyecto Político de Pachakutik y del movimiento Indígena”⁶⁵; esta visión refleja un interés particular que notoriamente orientó su gestión en algunos casos alejada de las directrices que el Presidente por ley está llamado a difundir para una gestión eficiente de las relaciones internacionales del Ecuador, inclusive manifestada en acciones que sin coordinación con el Ministerio de Comercio Exterior se ejecutaban desde esta cartera, igualmente la declaración de ilegitimidad del ataque de EE.UU. a Irak sin previo conocimiento del Presidente de la República, entre otros. En general la acción de la Canciller Pacari, vista desde mi observación personal fue limitada y careció de proactividad⁶⁶.

En el Ministerio de Agricultura los miembros del PK dentro del gobierno conformaron una comisión para la reactivación productiva, independiente del gobierno; como producto de su acción, propusieron la creación de un fondo que ellos lo llamaron el “Plan Macas”⁶⁷, lo cual sorprendió al Presidente de la República quien había definido en este campo una estrategia de gobierno más amplia e integral, este hecho y otros de menor relevancia fortalecieron desconfianzas dentro del gobierno y generó la necesidad del PSP de asumir liderazgo en un campo tan sensible como este.

⁶⁵ Pacari, Nina, 2.004, “El verdadero rostro del Ecuador: Desarrollo con identidad”, en, Entre la utopía y el desencanto, Quito, Planeta, pp. 45 - 59.

⁶⁶ Durante el periodo de la Dra. Pacari, la mayor cantidad de acciones significativas emprendidas por esta cartera fueron orientadas y conducidas por el Econ. Guillermo Lasso y el Embajador Patricio Suquilanda.

⁶⁷ Nombre adoptado en honor al ministro de Agricultura, Dr. Luis Macas, alto dirigente del PK y fundador de la CONAIE.

El ministerio de Energía que estaba bajo conducción del Coronel Carlos Arboleda (PSP), contó con la experiencia y el conocimiento del Vice Presidente Ejecutivo de Petroecuador Víctor Hugo Jijón, miembro del PK que tenía gran cercanía a los sindicatos de la empresa petrolera, Jijón, lejos de apoyar una visión de renovación de la empresa, se constituyó en un defensor del statu quo de los trabajadores, sólo cabe recordar los hechos del 10 y 18 de Junio del 2.003 en que después de una huelga que generó un alto costo al país, el gobierno logró el despido de treinta y cuatro empleados de esta entidad entre trabajadores y miembros de los principales sindicatos de Petroecuador, quienes encuadrados en generosos contratos colectivos lucharon contra el Estado para lograr jugosas indemnizaciones, pese a lo cual tuvieron que salir en medio de la aprobación de muchos ecuatorianos, mientras tanto el PK especialmente desde el Congreso censuraba lo actuado⁶⁸. Como puede imaginarse la relación entre el ministro, la Vice Presidencia ejecutiva de Petroecuador y el Consejo de Administración (CAD) fue de constantes enfrentamientos, sospechas mutuas y pocas reformas aunque la producción petrolera se mantuvo e inclusive por momentos subió como era la aspiración del gobierno, aunque mínimamente.

En el caso del Ministerio de Educación y Culturas, después de pocos días de iniciado el gobierno (5 de Febrero del 2.003) se dio una toma del ministerio por parte de miembros del PSP que exigían puestos de trabajo en el mismo, este hecho junto con algunos cambios generados desde la Presidencia de la República, como la creación de la Secretaría del Deporte, la transferencia del Programa de Alimentación Escolar al Ministerio de Bienestar Social, la otorgación de la autonomía a la Dirección Nacional de Servicios Educativos (DINSE), generó un ambiente de continuos desencuentros entre la Ministra de Educación y Culturas y el Presidente, hasta que se produjo el pedido de renuncia a la ministra, ante una declaración al diario El Universo, en que explicaba que ella no se debía a una política de gobierno sino a las directrices de Pachakutik y el pueblo.

Esta gestión como puede observarse debido a su efervescencia tuvo proyectos pero no mayores resultados a destacar, más aún cuando el PSP pasó actividades claves a manos

⁶⁸ Los principales dirigentes de Petroecuador separados en esa época, retornaron a la empresa después de los hechos del 20 de Abril del 2.005, auspiciados por el PK que se convirtió en un fuerte aliado del gobierno del Presidente Alfredo Palacio G.

de sus coidearios, se produjeron en esta época algunos paros de la UNE, comparencias de la ministra ante el Congreso, procesos de aclaración y de dialogo, etc.; sin embargo, la ministra Rosa María Torres (PK) en su artículo, “Una propuesta de transformación educativa en gobierno equivocado”⁶⁹, donde critica profundamente el gobierno del cual era ministra, no comenta nada sobre la influencia positiva o negativa que ejerció el MPD en su cartera y gestión.

El ex subsecretario de Gobierno, Virgilio Hernández, en su artículo, “3 – 18 Una coalición sin aliados”⁷⁰, hace notar la gran resistencia a la alianza con el PSP proveniente de una ala de Pachakutik, conformada especialmente por los mestizos, quienes frente a la posibilidad de hacerlo con Rodrigo Borja o León Roldós, consideraban la alianza con Gutiérrez una desventaja. En el gobierno, este ex funcionario dice que: “se precisaba de un liderazgo basado no sólo en la legitimidad del triunfo electoral, sino en la capacidad de orientar el conjunto de fuerzas hacia los objetivos propuestos, de una alianza que por su heterogeneidad requería establecer ejes direccionadores del conjunto de la acción de gobierno, superando el enfoque del cuoteo burocrático y de la responsabilidad limitada a cada una de las áreas que las diferentes fuerzas tenían en el gobierno”. Considera además que uno de los errores del PK fue darle prioridad al regateo burocrático y olvidar la disputa del sentido y direccionalidad del gobierno por medio de la movilización, contraloría y fiscalización social; sin embargo, pese a que su análisis enfoca como motivos importantes del fracaso de la alianza los anteriormente enumerados, no es menos cierto resaltar que los dirigentes del PK y CONAIE mientras fueron gobierno con el PSP siempre estuvieron cercanos al Presidente y a veces presionando por decisiones que consideraban necesarias de tomarse.

Virgilio Hernández critica con acierto al gobierno del PSP frente a la alianza que dieron lugar a mayorías coyunturales en el Congreso con partidos como el PSC, PRIAN y PRE, considerando que esta visión debe ampliarse más y prevenir apoyos interesados de fuerzas que aspiran cogobernar sin responsabilidad como el PSC, igualmente critica la forma de gobernar intercalando a elementos de confianza del PSP para disminuir la

⁶⁹ Torres, Rosa, 2.004, “Una propuesta de transformación educativa en gobierno equivocado”, en, *Entre la utopía y el desencanto*, Quito, Planeta, pp. 163 - 189.

⁷⁰ Hernández, Virgilio, 2.004, “3-18 Una coalición sin aliados”, en, *Entre la utopía y el desencanto*, Quito, Planeta, pp. 191 - 219.

acción de ministros y subsecretarios del PK. En el caso de su partido determina que se cometió un error al debilitar las instancias de dirección provincial y nacional, para que estos cuadros se convirtieran en burócratas del régimen.

Al evaluar la gestión de Hernández en el cumplimiento de su función, si bien es cierto proyectó una imagen de pluralidad y diversidad considerando que el ministro de Gobierno era el banquero Mario Canessa, su aporte a la gobernabilidad no fue eficiente, ya que su real conducta política que buscaba evitar el desgaste del PK en el gobierno, impidió la solución a problemas como el de los estudiantes en su exigencia del carné del transporte, lo cual ocasionó por la falta de oportunidad en las decisiones, acciones de hecho protagonizadas por estudiantes y maestros, igualmente no logró sanear los procedimientos de los choferes profesionales y su organización en temas relacionados a hechos fraudulentos en la entrega de licencias profesionales, etc.

Augusto Barrera, Secretario de Dialogo Nacional, al referirse a la alianza considera que el PK se equivocó al suponer que el PSP representaba a los sectores medios y populares y sobre todo las corrientes nacionalistas y progresistas del interior de Fuerzas Armadas, por tanto, concluye que la alianza no expresaba ninguna forma de acuerdo social ni programático, lo cual se expresó en el gobierno, cuando por momentos se sentía que operaba una lógica de competencia y no de cooperación entre la CONAIE, el PK y el PSP.

La ruptura de la alianza: Al recordar su campaña y el gobierno, el coronel Gutiérrez dice:

Durante la época de elecciones llegamos (PSP – PK) al acuerdo de que la alianza debería ser a nivel nacional, ellos más astutos, con más experiencia que la nuestra formaron sus propias listas en las provincias de la Sierra donde existe un alto porcentaje indígena, nosotros mantuvimos nuestra posición y en la costa donde la presencia de ellos es nula mantuvimos las listas compartidas. La astucia se transformó en engaño cuando en las provincias de Zamora y Morona nos dejaron con la lista compartida y consensuada e inscribieron sólo candidatos del movimiento indígena, así incrementaron en tres diputados su bloque, los que

fácilmente pudieron haber sido del PSP, por su puesto si se hubiera actuado con seriedad. Cuando la alianza les convenía estaban en ella y cuando no, la hacían a un lado. Es el caso, que para ocupar la vocalía del TSE invocaron la alianza y reclamaron para ellos el puesto, pero para efectos de pagar la multa al mismo tribunal sólo lo hizo el PSP⁷¹.

El gobierno de Lucio Gutiérrez, si bien es cierto desde el punto de vista económico mostraba una ortodoxia liberal notoria, la cual progresivamente le iba ubicando en estándares macroeconómicos muy buenos⁷², constituyéndose en un aporte positivo para el sector económico productivo. En el ámbito social, político interno y de política internacional en cambio, nunca fue previsible, lo cual para el poder hegemónico que estaba acostumbrado a mantener el control, era por decir lo menos incómodo y generaba permanentemente reacciones especialmente provenientes de la Izquierda Democrática y de los partidos tradicionales que en muchos momentos no tenían coincidencias con el gobierno.

Mientras tanto Pachakutik y la CONAIE tenían su visión particular del gobierno del que hacían parte; Miguel Lluco, Coordinador Nacional del PK dice: “El estilo de conducción presidencial fue progresivamente caracterizándose por el verticalismo y el autoritarismo, por las gestiones paralelas y la intromisión de métodos de inteligencia militar. Esto generó un ambiente de desconfianza que dificultó el trato adecuado de los problemas políticos y administrativos. El funcionamiento del gabinete fue irregular, la coordinación política muy escasa y el debate poco profundo”⁷³.

Pachakutik de acuerdo a lo anterior, consideraba que progresivamente iba siendo marginado de las decisiones y se preocupaban de una relación creciente del gobierno con la derecha, los EE.UU. y los organismos multilaterales de esta tendencia (FMI, BM, OMC, etc.); su percepción era que el presidente organizó una estrategia de desgaste y

⁷¹ Gutiérrez, Lucio, 2.005, *El Golpe*, Guayaquil, Editorial EDINO.

Cabe recordar sobre este mismo tema que el PK permitió la designación de un vocal del Partido Conservador (desaparecido) en perjuicio del PSP, cuando la ley dice que los vocales deben provenir de los partidos más votados.

⁷² A fines del 2.004 el índice de inflación anual llegó a la cifra histórica de 1.6%.

⁷³ Lluco, Miguel, 2.004, “La capitulación de un Presidente y la ruptura de una alianza”, en, *Entre la utopía y el desencanto*, Quito, Planeta, pp. 09 - 40.

confrontación a fin de romper la alianza haciendo aparecer que los dirigentes mestizos propiciaban la ruptura y las bases del movimiento indígena estaban con él.

Textualmente Miguel Lluco dice:

En cuanto a las organizaciones, se trataba de deslegitimarlas ante sus propias bases bajo el argumento de que sus representantes y dirigentes no cumplían los ofrecimientos y el Presidente sí... La Federación nacional de pueblos indígenas campesinos y negros del Ecuador (FEDEPICNE), fue creada para jugar un rol de sustituto paralelo a la CONAIE, instrumento de actos divisionistas y demagógicos de tinte asistencialista y populista, con los cuales intentaba (Gutiérrez) atraer una parte de comunidades indígenas para que le sirvan como masa de maniobra; esto, explica Lluco, también fue secundado por el apoyo de la FEINE y FENOCIN que tienen resentimientos y rivalidades producto de la lucha por captar el poder en el movimiento indígena.

La alianza gobernante tenía problemas, los cuales iban creciendo con el pasar del tiempo y se sustentaban entre otros en los siguientes hechos:

En el funcionamiento del gobierno era notorio que dentro del gabinete presidencial y asesores cercanos habían criterios contrarios a la tendencia del PK provenientes de funcionarios como: el Asesor en temas internacionales Patricio Suquilanda, el Secretario de Producción Patricio Johnson, el asesor presidencial Polibio Córdova, etc.

En Junio del 2.003, se dio un fuerte desencuentro político entre las más altas autoridades petroleras, al disponer el Presidente la destitución del CAD, aquí cabe recordar que el representante del PK en esta área, Víctor Hugo Jijón, así como gran parte de la directiva de la CONAIE y el PK, tenían fuertes lazos que les unían con los sindicatos de Petroecuador por lo que mientras esta acción era aplaudida por la mayoría ciudadana, para el PK y la CONAIE era motivo suficiente para romper la alianza.

Quienes como oposición buscaban el fracaso político del gobierno y hasta tempranamente terminar con este gobierno por medio de la destitución (ID), trataron

siempre de emplear a los generadores de opinión pública para amplificar los desencuentros y errores, dejando escaso margen para el reportaje de fondo, el análisis, el debate, propuestas, avances y logros, con lo cual buscaban ir erosionando la credibilidad y solidez del gobierno y al mismo tiempo crear las condiciones para la disolución de la alianza.

En estas circunstancias, el 16 de Junio del 2.003, la CONAIE llevó a cabo la I Cumbre de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador con la participación del Consejo de Gobierno de las tres filiales, el directorio de los gobiernos alternativos, diputados y autoridades en funciones gubernamentales; la cumbre produjo un MANDATO que pretendía redireccionar las políticas económicas, sociales y políticas del gobierno en beneficio de la mayoría del pueblo ecuatoriano, como fueron los compromisos de la campaña electoral, del cumplimiento de estos dependería las relaciones a futuro entre el movimiento indígena nacional y Sociedad Patriótica.⁷⁴

Entre otras directrices que daba este MANDATO, se puede resaltar las siguientes: asignación inicial del 10% del presupuesto general del Estado para el desarrollo con identidad de las nacionalidades y pueblos indígenas que será administrado por las propias instituciones indígenas: CODENPE, DNSI, DINEIB, Fondo Indígena y UINPI; auditoría integral de la deuda externa pública y privada; suspender el pago de la deuda externa; entrega a la CONAIE de la administración de la Empresa Cementos Chimborazo, cuyas utilidades serán utilizadas en programas productivos; derogatoria inmediata de la última carta de intención firmada con el FMI; derogatoria del decreto que incrementó el precio de combustibles; no alza del precio de los cilindros de gas (mantener el subsidio); convocatoria a Asamblea Constituyente; reestructuración de la función judicial en la que sea la sociedad civil quien participe y defina la calificación y nominación de jueces, quienes además no deben estar vinculados con los partidos políticos; aplicar el derecho constitucional de consulta previa para cualquier actividad que se quiera realizar en los territorio de pueblos y nacionalidades; reestructuración de las deudas en el Banco Nacional de Fomento al pequeño y mediano productor, en montos no mayores de 10.000 dólares; implementar la Educación Intercultural Bilingüe en todo el sistema nacional de educación, dotándole el 50% del presupuesto destinado

⁷⁴ CONAIE, 16 de Junio del 2.003, Mandato de la I Cumbre de las nacionalidades, pueblos y autoridades alternativas, entregado al Presidente Gutiérrez.

para la educación; eliminar la política de reclutamiento a jóvenes ecuatorianos para el servicio militar; enjuiciamiento por daños y perjuicios al gobierno de los EE.UU. por las fumigaciones en la frontera norte; consulta popular sobre el ALCA; revisión de la concesión de la Base de Manta, entre otras.

Una vez conocido por el gobierno el mandato de la CONAIE, el presidente Gutiérrez invitó a un diálogo en Carondelet a sus representantes, e hizo notar lo difícil en unos casos e imposible en otros de su ejecución en base a la coyuntura que se vivía, por lo cual, la CONAIE siguiendo el camino de su filial ECUARUNARI, decidió que el movimiento indígena como movimiento social no puede subordinarse a un gobierno y dejó libre a su brazo político, el PK, para que encamine su situación en base a los lineamientos políticos tradicionales del movimiento, recomendándoles eso sí, evitar confundirse con la simple ambición burocrática; notoriamente, a partir de este momento la alianza del gobierno con el PK comenzó a debilitarse rápidamente.

Lucio Gutiérrez consciente de todos estos inconvenientes se reunió con Miguel Llucó, Luis Macas, Leonidas Iza y otros líderes indígenas, en las reuniones frente a los pedidos del Presidente de tener coherencia con la alianza que estaba gobernando, ellos se comprometían a corregir las acciones que se iban contra las estrategias de gobierno protagonizadas por los diputados del PK, ya que en el Congreso votaban en contra de proyectos y leyes del gobierno que iban con el visto bueno de los ministros indígenas; al parecer lo que los diputados del PK trataban era de no afectar su imagen individual, del movimiento y del partido, sin importar que las estrategias eran de gobierno y obedecían a objetivos de largo plazo.

El episodio final de estos desencuentros PK – PSP, tuvo como motivo la aprobación en el Congreso del proyecto de Ley de Servicio Civil y Carrera Administrativa, el cual era fundamental para lograr el segundo desembolso del FMI conforme la carta de intención firmada el 11 de Febrero del 2006 en Washington, frente a esto es preciso recordar el grave déficit existente al inicio del gobierno y la necesidad de por encima de las ideologías lograr superar este difícil momento para retornar a una condición estable que permita conducir el gobierno al cumplimiento de los ofrecimientos de campaña de la alianza triunfadora. El Ministro de Gobierno Mario Canessa había logrado conseguir la suficiente mayoría que incluía al PSC para aprobar la ley; sin embargo el PK, el

momento preciso votó en contra, pese a que el Presidente Gutiérrez, una vez más y en base a las experiencias pasadas, había conversado con las principales autoridades del PK y la CONAIE en el sentido de que si en esta oportunidad no votaban a favor de este proyecto trascendental en la coyuntura política y económica, la alianza se rompía.

Personalmente recuerdo haber estado con el Presidente cuando el jefe de bloque del PSP le llamó a contar la novedad, lo cual ocasionó la consiguiente llamada a Miguel Llucó efectivizando la ruptura de la alianza, a continuación el Presidente procedería personal e individualmente a pedir la renuncia a los ministros indígenas, aunque a decir de Gutiérrez siempre estuvo satisfecho de su rendimiento e inclusive cabe recordar que hubo funcionarios de Pachakutik que no quisieron abandonar el gobierno, como la ministra Doris Solís, pese a la disposición de su partido.

A partir de este momento, Lucio Gutiérrez y el PSP buscaron profundizar una estrategia ya iniciada, tendiente a generar y fortalecer bases sociales en el movimiento indígena y campesino que apoyen al gobierno, eliminando la intermediación de la CONAIE, lo hicieron aprovechando la entrega de picos y palas, la acción directa de brindar apoyo a las comunidades indígenas de la Sierra teniendo como único intermediario a la FEDEPICNE, a las comunidades indígenas de costa y Amazonía por medio de la CONAICE y COFENIAE, a los campesinos y montubios por medio de sus dirigentes; todo esto, le permitió alcanzar excelentes resultados confirmados posteriormente en las elecciones presidenciales y de diputados del 2.006, las elecciones para la Asamblea Constituyente en el 2.007, las elecciones presidenciales del 2.009 y el notorio debilitamiento de la CONAIE y el PK como partido político.

Virgilio Hernández analiza estos resultados y dice que: “La carencia de estrategia común y de cohesión nos debilitó frente a Lucio Gutiérrez, que de manera insistente, buscó canales de negociación burocrática directa con la COFENIAE, CONAICE y la propia CONAIE; pero sobre todo vació el factor de poder más importante que teníamos: la potencialidad de la movilización social para gobernar desde abajo, caímos en la trampa de la institucionalidad e intentamos un nuevo gobierno sin movilización ni control popular”.⁷⁵ Cabe recordar además que la competencia por el poder existente así

⁷⁵ Hernández, Virgilio, 2.004, “3-18 Una coalición sin aliados”, en, Entre la utopía y el desencanto, Quito, Planeta, pp. 191 - 219.

como los resentimientos que afectaban a la unidad indígena materializados en las acciones de la FEINE, FENOCIN y la misma FEDEPICNE, conspiraron fuertemente en el debilitamiento del movimiento indígena.

En adelante, la CONAIE y Pachakutik, después de la ruptura de la alianza se convirtieron en oposición radical al gobierno y actuaron sin ninguna coherencia política o ideológica desde el Congreso y más débilmente desde las calles, entre sus objetivos, la venganza era uno de los más importantes, llevándoles a participar en la conspiración que el 20 de Abril del 2.005 provocó el Golpe de Estado al Gobierno Constitucional de Lucio Gutiérrez.

De la redacción de este capítulo se desprende que el movimiento indígena, después de una trayectoria de lucha social, se fortalece progresivamente llegando a constituirse en un actor político influyente que en la movilización social de inicios del 2.000, paralizó la capital y mantuvo la atención del Ecuador; sin embargo, necesitó un ingrediente que incline la balanza hacia donde ellos necesitaban y esto sólo lo lograron con el apoyo de Lucio Gutiérrez y sus compañeros de armas. Mientras tanto, los militares que actuaron con Gutiérrez el 21 de enero de ese año, podría decirse que actuaron en su mayoría con una visión patriótica y/o mesiánica combinada con una ambición de poder que permitiría generar cambios en la dirección que ellos consideraban conveniente.

Sin embargo, en el análisis posterior, la dirigencia indígena identifica sus errores al decir que el celo programático y el cuidado de constituirse como una alternativa mantenida por los movimientos sociales y el movimiento PK, se vinieron al traste cuando en enero del 2.000 se confundió una movilización social con una conspiración militar; y, aún más cuando se proyectó este episodio entregando un liderazgo y una representación social y política a Lucio Gutiérrez que no era parte de la construcción política, social orgánica y hasta cultural que se había hecho durante décadas.

Posteriormente, en el devenir de los hechos, el 2.002 encuentra al movimiento indígena sumido en una grave crisis interna y aunque pocos lo reconocen, con graves problemas de unidad a nivel nacional; ante ello, la CONAIE y el PK, deciden resucitar y aprovechar la imagen bastante aceptada por la gran mayoría de ciudadanos ecuatorianos de la movilización social del 21 de Enero, por medio de una alianza con el grupo de

militares mejor organizados y con mayores posibilidades de fortalecer su posición que eran quienes con Lucio Gutiérrez se organizaron y posteriormente conformarían el PSP; así lo reconoce Augusto Barrera cuando dice que: “es preciso reconocer que la resolución de ir con Gutiérrez fue tomada básicamente en un contexto de crisis de unidad interna y no bajo el vigor de la mejor opción, sino la menos mala”, todo esto permite comprender que no es sólo la unidad indígena lo que le permite triunfar a Gutiérrez, también existe otros componentes nacidos de los principios e ideales que caracterizaron a la campaña del 21 de Enero, el carisma del ex militar y su intención de triunfar con una base propia para ejecutar un plan de gobierno (maduro o en ciernes) propio.

Lo anteriormente mencionado lleva a concluir que no existe las evidencias que indiquen que Lucio Gutiérrez engaño premeditadamente al movimiento indígena sino mas bien que de ambas partes hubo una sucesión de disyuntivas que generaron decisiones de parte de los actores, tendientes a sostener, fortalecer y reproducir el poder de acuerdo a sus propios intereses y proyecto, lo cual se puede se reproduce resumidamente así:

En la primera vuelta, la campaña por la Presidencia de la República brindó a la alianza una sorpresa, el triunfo; sin embargo, esto generó estrategias diferentes en los finalistas, para alcanzar objetivos cada candidato finalista reacciona abriendo el abanico de posibilidades de apoyo, frente a esto cabe resaltar que en el caso de Gutiérrez esta diversificación de apoyo se da con mayor intensidad, lo que le permite alcanzar el triunfo en segunda vuelta pero esto a su vez ocasiona un cúmulo mayor de apoyo, reconocimiento y al mismo tiempo de deuda social y política para con quienes confiaron en él y lo apoyaron.

Lo anterior choca con las graves limitaciones existentes en el nivel decisor indígena, debido a una filosofía estática y radical imperante en ellos que impedía como lo dice Roberto Santana, generar un cambio y más bien producía tal vez inconscientemente una fuerza que impulsaba el mantenimiento del statu quo, chocaba contra una estrategia dinámica de cambio y luchaba por mantener una imagen que les había dado buenos resultados en el pasado, especialmente con respecto a su aceptación frente a un segmento importante de la ciudadanía, lo cual les impulsaba como posibilidad

permanente y más cómoda a pasarse a la oposición y abandonar un proceso de cambio que de hecho representaba desde el inicio un importante riesgo.⁷⁶

Roberto Santana sobre lo enunciado dice que: la experiencia política reciente del movimiento indígena en relación con la elección y gobierno del presidente Gutiérrez, es una prueba espectacular de que el movimiento indígena ha llegado a un impasse histórico derivado de una inmadurez política difícil de superar en el corto y mediano plazo.....Por desgracia, ni la CONAIE ni el PK se dieron el trabajo en los años 1.990 de integrar las nuevas problemáticas de desarrollo y se quedaron anclados en los paradigmas del pasado, dando con ello, de cierta manera, la espalda a su propia historia estrechamente ligada a los fenómenos de la globalización. Armados de un esquema "paseista" de interpretación de la realidad nacional e internacional han estado insistiendo sobre un camino muy conocido que no tiene futuro. El movimiento indígena es hoy víctima de su propia imprevisión: la mayoría de sus dirigentes, habiendo subestimado en los años 80 la importancia del debate teórico y político, prefirieron conformarse a los esquemas interpretativos de las diversas corrientes izquierdistas, con lo cual se condenaban a no practicar otra cosa que una política inmediatista, de reivindicaciones al estilo de los pliegos sindicales, desprovista de un designio estratégico viable.

Mucho se ha comentado que hubo ausencia de direccionamiento de la CONAIE y el PK en los seis meses de gestión gubernamental, por el hecho mismo de que sus instancias de dirección quedaron mermadas por las nuevas funciones y responsabilidades que debían cumplir algunos de sus miembros. Esto, lamentablemente es cierto y permitió que: la resistencia y la movilización, fuera el gran ausente en los seis meses de gobierno, adicionalmente un manejo político del PK expresado especialmente en el Congreso, el cual privilegiaba su imagen y fortalecimiento como partido, permitió que Lucio Gutiérrez optará por otras estrategias que lo fortalezcan frente a la incertidumbre del apoyo indígena, estrategias que fueron desde la propuesta de unificar al PSP con el

⁷⁶ Santana, Roberto, 2.004, "Cuando las élites dirigentes giran en redondo: el caso de los liderazgos indígenas en Ecuador", en *Ecuador Debate*, No. 61, Quito, Centro andino de acción popular CAAP, pp. 235-258.

PK, hasta una estrategia indirecta tendiente a captar las bases indígenas excluidas por un proceso poco democrático y excluyente dado dentro del mismo movimiento indígena.

La estrategia de captar bases indígenas hace juego con una visión populista de liderazgo que busca eliminar organizaciones o límites que impidan la comunicación entre el líder y sus seguidores, para ello se incorporó acciones que fueron desde la entrega de los picos y palas, pasando por la acción de una organización como la FEDEPICNE que logró captar esas bases y con el apoyo del gobierno atender sus necesidades, generando la resistencia a la alianza por parte de un renglón importante del PK compuesto por un grupo mestizo de gran influencia que a la final provocaron el enfrentamiento – ruptura, que paradójicamente debilitó profundamente a la CONAIE y el PK.

Con respecto a estos hechos, Augusto Barrera dice que: "... No se trata de descalificar ninguna, pero tampoco de recaer en las empobrecedoras dicotomías de radicales – instituciones; indios – mestizos; movimiento social – movimiento político que circularon con la soberbia que caracteriza a la ignorancia en los días posteriores a la ruptura, haciendo el juego al intento de debilitamiento y división que ensayó el gobierno como estrategia para justificar la ruptura de la alianza..." ; sin embargo de esta declaración, cabe recordar que en el 2.004, mestizos de gran influencia en el movimiento y con gran influencia política captada producto de su militancia en el PK, como: Augusto Barrera, Antonio Ricaurte, Virgilio Hernández, Fernando Buendía, Víctor H. Jijón, se desafiliaron del PK en medio de importantes contradicciones con la dirigencia indígena, pese a que los dos primeros llegaron al Municipio de Quito gracias a este partido y se encontraban en funciones; a partir de este acontecimiento el PK trató de fortalecerse hacia adentro prescindiendo en lo posible de todo aquello que sea ajeno a su visión étnica.

En medio de estos desencuentros del PSP y el movimiento indígena, fue notoria la falta de confianza que les impedía consensuar; los primeros eran el partido de gobierno, con su líder y una estrategia para alcanzar los objetivos propuestos y ofrecimientos realizados en campaña. La CONAIE y el PK en cambio tenían un fundamento ideológico radical que los impulsaba, una imagen ganada que tenían que preservar y la presión ejercida sin resultados sobre Gutiérrez que buscaba lograr que las acciones del gobierno reflejen la filosofía de su movimiento.

La ruptura de la alianza llega como resultante de una posición insostenible que enfrenta el liderazgo presidencial, con una posición ambigua del movimiento indígena que por un lado quería participar de un gobierno y generar cambios mientras que de otro quería eludir la dureza de la toma de decisiones frente a un escenario real y la adopción de posiciones que desgastaban profundamente su imagen; prueba de ello es que muchos funcionarios del PK en el gobierno, después de la ruptura, por diversas razones quisieron quedarse, como es el caso de la ex ministra de Turismo Doris Solís Carrión y otros en diferentes niveles.

Después de la ruptura de la alianza, la CONAIE y Pachakutik se ubicaron en la oposición radical (sin coherencia política o ideológica) que no dudó en trazar para materializar su venganza contra Gutiérrez con quienes ellos en otro momento cuestionaron como socios políticos oportunistas que se unieron al coronel para preservar el statu quo, así en el congreso se aliaron a la Izquierda Democrática, el Partido Social Cristiano y la Democracia Popular en todas las estrategias tendientes a lograr bloquear y si es posible destituir al gobierno como así sucedió el 20 de Abril de 2.005.

La situación política del PK y la CONAIE quedó notoriamente erosionada, a partir de estos acontecimientos la división entre sus bases le ha impedido mostrar una representación sólida y respetable en las movilizaciones protagonizadas y diferentes acciones políticas, las cuales han manifestado poca ideología y mucha capacidad de acomodarse a la coyuntura⁷⁷; provocando una gran disminución en su capital político que se hizo notoria en las elecciones del 2.006, 2.007 y 2.009.

Por otro lado Lucio Gutiérrez mientras gobernó, con una visión populista de liderazgo que busca eliminar organizaciones o límites que impidan la comunicación entre el líder y sus seguidores, ejecutó una estrategia para suplir la falta de apoyo del movimiento indígena y posteriormente del MPD, fortaleciendo las bases que creó con su partido especialmente en las áreas rurales, llegó directamente o empleando intermediarios de su confianza a las bases indígenas, montubias y campesinas.

⁷⁷ Esta aseveración es más notoria en la posición que adopta la CONAIE y el PK con el gobierno de Alfredo Palacio, el PSC y la ID. Posteriormente en el gobierno de Rafael Correa, el movimiento indígena y Pachakutik abandonaron a la Prefecta de Orellana Guadalupe Llori ante el embate del gobierno cuando estuvieron en juego sus intereses como partido gobiernista, pasando a segundo plano todas las denuncias relacionadas al paro de Dayuma, en Noviembre y Diciembre del 2.007.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES.

Este capítulo, fundamentado en los capítulos anteriores, busca dar respuesta a la mayor parte de preguntas que a lo largo de este esfuerzo académico, motivaron la investigación, siempre orientada por el título de esta obra “Lucio Gutiérrez – entre la antipolítica y el neopopulismo”.

Kurt Weyland (2003; 2004) define populismo como una estrategia política para llegar o ejercer el poder en que líderes buscan el apoyo directo, no mediado ni institucionalizado, de un gran número de seguidores. En el Ecuador este fenómeno es identificado con mayor claridad en el estilo político del Dr. José María Velasco Ibarra que a partir de 1.933 conquistó el poder por cinco ocasiones e inspiró a muchos políticos nacionales en la práctica de este estilo.

Este síndrome del populismo descrito tendencialmente como una combinación de demagogia política, inestabilidad organizacional, irresponsabilidad económica y excesiva generosidad distributiva fue uno de los enemigos que los regímenes militares en el Ecuador de los 60 y 70 buscaron extirpar; sin embargo, después de 1.979 y en la nueva era democrática las prácticas populistas y clientelares continuaron manteniendo vigencia, fortalecidas por las desigualdades socio-económicas, la corrupción de la gestión política y la exclusión, generando: nuevos actores que alcanzaron el poder, difíciles escenarios como la debacle económica de fines de 1.999, fuerte inestabilidad en el sistema político y una gran dosis de incertidumbre, desconfianza y frustración entre los ciudadanos.

Este escenario es el que dio origen al personaje principal de este documento, el Coronel Lucio Gutiérrez, quien como brillante militar conocía de la doctrina de seguridad nacional su implementación y resultados en el Ecuador hasta la actualidad; y, adicionalmente como ex edecán presidencial de uno de los más reconocidos populistas de los últimos tiempos, Abogado Abdalah Bucaram así como de un sagaz político el Doctor Fabián Alarcón, conocía de cerca el funcionamiento de estilos de gobernar que daban resultado en la sociedad ecuatoriana.

Con los ingredientes anteriormente citados, el 21 de Enero del 2.000, aparece en la arena política con una propuesta reivindicadora de los derechos de quienes habían sido afectados por un manejo económico deficiente del gobierno, apoyado y apoyando a un movimiento social tradicionalmente excluido como los indígenas y encabezando un grupo de militares progresistas cuya imagen hacía recordar varios capítulos de la historia del Ecuador en que el Ejército se erigió en salvador de los destinos del Estado.

El discurso que impulsa Lucio Gutiérrez y que interpela a sus compañeros de armas, movimientos sociales y ciudadanía en general convoca a la movilización popular y lo muestra carismáticamente como el Mesías dispuesto a conducir una transformación que garantice inclusión y justicia para las mayorías; notoriamente su inicio político muestra las características del populismo que impulsa una acción política que por medio de la revuelta o por las urnas busca llegar al poder para materializar sus objetivos.

La ciudadanía se vio interpelada por la imagen y el discurso de un personaje militar dispuesto a sacrificar hasta su vida por el pueblo, le hacía recordar a aquellos militares que reorganizaron el Estado en la Revolución Juliana, que orientaron un Estado moderno y mejoraron las condiciones de vida del Ecuador en la Junta Militar, el Gobierno Revolucionario Nacionalista y el Triunvirato. Pero, adicionalmente sus rasgos físicos, personales⁷⁸ y respaldo indígena fortalecían también la imagen de un luchador campesino cercano a la realidad de las mayorías excluidas.

Pese a que la movilización social del 21 de Enero del 2.000 no se hizo del poder y más bien produjo una fuerte reacción del poder político hacia quienes lo protagonizaron iniciando persecuciones especialmente hacia los militares participantes, truncando intempestivamente las carreras de muchos de ellos y en otros casos sancionándolos con exceso y mala intención; estos hechos fortalecieron en la opinión pública la imagen positiva de quienes protestaron ante el atropello de los derechos de los ecuatorianos, premiando en las urnas a quienes en las elecciones locales del 2.000 ya aprovecharon estos hechos logrando posiciones como la Alcaldía de Quito, la Prefectura del Carchi,

⁷⁸ Lucio Gutiérrez proviene de una familia de clase media, domiciliada en el oriente ecuatoriano sector tradicionalmente olvidado del Ecuador, cuyo padre entre otras actividades había trabajado el campo, ofrecido servicios de transporte fluvial y su madre de profesión enfermera configuraban una estructura típica familiar que se identificaba cercanamente al ciudadano común.

etc.; y, acumulando un capital político que luego sería explotado por Lucio Gutiérrez en su carrera hacia el poder.

A partir de su salida del Ejército, Lucio Gutiérrez como el personaje más visible de los hechos del 21 de Enero, con un discurso progresista de izquierda que calaba hondo en las reivindicaciones de grupos sociales como los indígenas, ecologistas, estudiantes, víctimas del feriado bancario y tradicionales simpatizantes de la izquierda ecuatoriana y latinoamericana, llevo sus propuestas por diversos auditorios dentro y fuera del país, apropiándose rápidamente de un lugar preponderante en las expectativas de estos ciudadanos que no estaban de acuerdo con los hechos sucedidos y los procesos políticos que los originaron así como también aspiraban a un cambio que les garantice un futuro mejor.

Torcuato Di Tella al tratar de definir al populismo dice “los rasgos esenciales del populismo deben en consecuencia buscarse en: a) una élite impregnada de una ideología de carácter anti statu quo, b) en una masa movilizada como resultado de una “revolución de las expectativas crecientes”; c) en una ideología de amplio contenido emocional”, el escenario hasta el momento descrito ofrecía muchas de estas características para que este político la explote.

Las elecciones presidenciales del 2002 fueron la vitrina que permitió exponer esta imagen mesiánica de Gutiérrez como prometedora y facilitadora para lograr el milagro de juntar varios movimientos de izquierda e indígenas para terciar en las elecciones sin que esto signifique unanimidad en los criterios internos de quienes se unieron para conformar una alianza política que llevaría al Coronel como candidato presidencial a estas elecciones.

Estos rasgos políticos hacen recordar el populismo aplicado por Getulio Vargas quien de acuerdo a Laclau, no logra ser el líder de un movimiento unificado y homogéneo como lo era Perón, pero en cambio sí fue un articulador de fuerzas heterogéneas sobre las que estableció su dominio personal a través de un complicado sistema de alianzas.

Sin embargo de lo anterior y para fortalecer su participación en esta empresa electoral, el Coronel Gutiérrez por su lado considero necesario fundar su propio movimiento

político que surgió y funcionó como su maquinaria proselitista en el proceso electoral, este movimiento que posteriormente se transformaría en partido político tuvo como base los compañeros de armas, su familia⁷⁹ y le permitió ejercer su liderazgo orientando su estrategia política dentro de la alianza que se conformó para su participación en las elecciones.

En su campaña para la primera vuelta reeditó el recuerdo fresco de la movilización popular del 21 de Enero evocando simbología y colores que identificaban al pueblo pobre, el movimiento indígena, los campesinos montubios, los ciudadanos perjudicados de la crisis bancaria, académicos y políticos identificados con la ecología o la izquierda y el caudillo militar que prometía liderar un cambio que satisficiera sus expectativas.

Así su propuesta tachada en unos casos de demagógica y peyorativamente también de populista logra ubicarse en primer lugar en la primera vuelta, para sorpresa inclusive de sus aliados, en un escenario electoral caracterizado por un inusual fraccionamiento y dispersión de fuerzas políticas en el que se profundizaron tendencias contrarias a los partidos políticos dominantes (Quintero, 2005).

La segunda vuelta electoral muestra de manera más clara la conducción de Gutiérrez como líder, aplicando una estrategia que más adelante lo caracterizaría por su flexibilidad para adecuarse al contexto y conciliador de tendencias divergentes (Montufar, 2008), con su discurso logró mantener cohesionada su alianza que le dio el triunfo en primera vuelta y también generar tranquilidad y apoyo por medio de la negociación y concertación con una derecha nacional e internacional que ansiaba seguridad para sus intereses y se mantenía pendiente de los resultados de las elecciones y el futuro especialmente económico del Ecuador.

Desde sus inicios, en la primera vuelta y segunda vuelta, supo emplear en su discurso con buenos resultados la política de la antipolítica, es decir la crítica al sistema político tradicional, el cual a esas alturas estaba afectado por el progresivo desencanto que el

⁷⁹ La familia del Coronel Gutiérrez directa y política era numerosa y tenía presencia dinámica en la actividad pública y privada, lo cual era un activo importante; igualmente la experiencia, capacidad organizativa y la disciplina militar fue útil en la conformación y funcionamiento de este nuevo movimiento político, siendo también importante resaltar especialmente después de la segunda vuelta la incorporación de grupos sociales en la costa con experiencia de movilización y acción política que se encargaron de generar una importante corriente de apoyo a la candidatura.

ciudadano tenía con los resultados generados por los partidos políticos, lo cual a su vez produjo la erosión de la legitimidad de los mismos como interpretes de la necesidad ciudadana y su voluntad, agravada por una corrupción que llegó a corromper la actividad política, se apoderó de los titulares de diarios y se erigió en tema de conversación recurrente en las calles y hogares, motivando la fragilidad del sistema político tradicional reflejada en la caída consecutiva de 2 presidentes constitucionales y provocando una disminución de la gobernabilidad⁸⁰.

A partir de su triunfo en la segunda vuelta, caracterizado por la estrategia anteriormente planteada, llegó el momento de gobernar en circunstancias económicas poco favorables para desarrollar desde el primer momento un cambio conforme lo ofrecido en campaña.

Muchos de sus seguidores originales esperaban acciones radicales de parte de este nuevo gobierno que transformaran una institucionalidad del Estado que había producido inequidad e injusticia, pero rápidamente se sintieron sorprendidos y hasta traicionados por acciones de gobierno que en el ámbito económico ejecutaban recetas largamente criticadas por estos grupos, las cuales al parecer se sintieron más en la visita de Estado realizada por Lucio Gutiérrez a George W. Bush y la firma de la Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional en Febrero del 2.003.

La radicalidad exigida por los aliados políticos de Lucio Gutiérrez difícilmente podía conseguirse de un ex militar cuya formación en la Doctrina de Seguridad Nacional le había enseñado la importancia fundamental del Estado (territorio, nación y leyes), la necesidad de eliminar las amenazas hacia la institucionalidad de este y más bien la convicción de fortalecer todos los instrumentos que permitan su normal funcionamiento en democracia.

Este mismo presidente nacido de una movilización popular que terminó con un gobierno actor de la más fuerte crisis económica en la historia ecuatoriana, que muchas veces fue tachado de golpista, por experiencia propia del autor debo decir, siempre

⁸⁰ La labor proselitista de Lucio Gutiérrez y su partido junto con sus aliados se caracterizó por la realización de actos de masas, visitas a los barrios y hasta puerta a puerta, dejando a un lado el uso de medios de comunicación como la televisión a la cual asistían por invitaciones que por excepción le hacían, usando en ciertos casos radio especialmente AM; todo lo cual le permitió introducirse con su discurso en lo más profundo de las masas excluidas.

resistió a todo aquello que signifique romper el ejercicio normal del Estado en Democracia, desde que los negociadores en el Palacio de Carondelet le ofrecieron protagonizar un triunvirato el 21 de Enero del 2.000 hasta las recomendaciones de hacerse con el poder (golpe de Estado) ya durante su Gobierno, recomendaciones nacidas de importantes analistas políticos y periodistas que en privado ofrecían estas recetas y en publico se rasgaban las vestiduras frente a la posibilidad de tal hecho.

Ya en el ejercicio del poder en su discurso de posesión en el Congreso el 15 de Enero del 2.003, en conversaciones privadas y en acciones publicas claramente declaro que su política no tenia relación con moldes estáticos y ortodoxos de izquierda o derecha sino que buscaría imprimir en su estrategia el puro y simple interés del Estado (territorio, nación y leyes) con una visión pragmática del escenario político interno y externo; y a esto cabe incrementar su formación militar que impediría acciones nacidas de su gobierno que abiertamente destruyeran la institucionalidad del Estado aunque sea con la intención de refundarla en el futuro como muchos de sus radicales aliados esperaban.

Esta experiencia en el campo populista, como analiza Ernesto LACLAU, podría esperarse refleje la creciente presencia de elementos popular – democráticos en el mismo; pero estos elementos permanecerían, sin embargo, en un mero nivel emocional o retórico, y no se articularían como totalidad coherente opuesta a la ideología liberal, en el momento de las propuestas sintéticas globales, no irían nunca más allá de reivindicaciones institucionales que aceptan el marco liberal del régimen.⁸¹

Su estrategia de gobernar cercano a los archienemigos de la izquierda tradicional (EE.UU., el FMI, el BM), promover un Tratado de Libre Comercio con los EE.UU., suscitar la aprobación de leyes en el congreso a tono con los apoyos que los multilaterales de crédito le daban, el natural celo y desconfianza entre los aliados, entre otros hechos provoco una progresiva erosión de la alianza electoral que le catapulto al poder, por ello, partidos políticos como el MPD y el PK rompieron la alianza; sin embargo, la base social que fue deslumbrada por el Coronel Gutiérrez, su discurso e iniciales ejecutorias en el gobierno, especialmente en las áreas rurales (indígenas, campesinos) se mantuvo intacta.

⁸¹ Ernesto LACLAU, Hacia una teoría del Populismo.

La reacción de Gutiérrez ante una realidad que pretendía dejarlo vulnerable fue aplicar su capacidad de planificador y conductor militar contando con los siguientes antecedentes: ya con anterioridad había planteado a sus aliados la unidad de la alianza en un solo partido político para gobernar, ante lo cual no tuvo reacciones definidas, sabía que contaba con un importante número de seguidores especialmente en el ámbito suburbano y rural que se habían visto interpelados por su discurso; y, frente a la posibilidad de eliminar organizaciones o estructuras que pongan límite a su liderazgo y sus partidarios, procedió a fortalecer su partido, iniciando una gran ofensiva para captación de esas bases sociales.

La estrategia de fortalecimiento de su partido aprovechó su posición de ventaja al ostentar el poder ejecutivo y empleó la maquinaria del gobierno para fragmentar a la CONAIE y el PK, que ya hace algunos años tenía duras contradicciones internas, e ir en busca de esa población pobre y excluida que en la campaña se había sentido interpelada por su discurso, para ello empleó: continuas vistas y acciones de masas en los sitios más recónditos del país, la entrega de picos, palas, tractores y la acción proselitista de grupos indígenas descontentos con la gestión de la CONAIE, así como grupos importantes de la costa relacionados con el sector agricultor y pequeño productor que le permitieron llegar profundamente al corazón de una importante porción de indígenas, montubios y campesinos; igualmente, la entrega de parcelas de poder ubicadas en gobiernos locales, organismos del Estado y los ministerios de Agricultura y Bienestar Social a importantes agrupaciones especialmente indígenas aliadas como la FEINE y FEDEPICNE contribuyeron también al logro de este objetivo.

Debido a que el logro de sus objetivos políticos estratégicos los concebía Gutiérrez dentro de un juego político democrático tradicional, debido a la composición del Congreso, después de algunas experiencias que poco a poco le ayudaron a pulir su astucia política, buscó por medio de la negociación y concertación el apoyo de partidos que durante su campaña fueron duramente criticados en su discurso como el PSC, PRIAN, DP y parte de la ID, para ello entregó espacios de poder en ministerios, gobernaciones, organismos del Estado, apoyo a gobiernos locales en la consecución de obras para esas comunidades como es el caso de la ciudad de Guayaquil (Túnel de San

Eduardo, entre otros), etc.; en esta gestión personalmente recomendó hacerlo de esta manera y prohibió el empleo de dinero en compra de conciencias.⁸²

En este proceso su fuerza en el Congreso representada exclusivamente por el PSP también se vio fortalecida por grupos oportunistas "independientes" que lo apoyaron y el PRE que ya desde el 2.000 fue una fuerza política que apoyo en momentos importantes las estrategias de Gutiérrez, a cambio de las mismas prebendas.

La ejecución de esta estrategia descrita es lo que le permitió mantener la gobernabilidad, mantenerse en el poder y capear duras etapas en que la ID encabezada por Rodrigo Borja, así como los mismos socios del PSC liderados por León Febres Cordero, intentaron desestabilizar el régimen y hasta terminar tempranamente con su gobierno.

Con todo ello, si se puede afirmar que Gutiérrez y su PSP fortalecieron su base social, aunque ello no fuera agresivo pero con pequeñas conquistas políticas poco a poco fue ganando terreno y lo que fue mas importante para su gobierno, logro la aprobación de un buen numero de leyes en el Congreso, lo cual le permitió cumplir con su palabra empeñada a los multilaterales de crédito y con ello lograr un desempeño macroeconómico y microeconómico que se recuerda en términos favorables y que hasta ahora le sirve como plataforma para resaltar lo positivo de su gobierno; pese a lo cual se mantienen comentarios contrarios de quienes creen que en su política económica falto voluntad política de cambio, iniciativa, creatividad y defensa de la soberanía del Ecuador.⁸³

En el discurso de Gutiérrez también se puede encontrar rasgos que lo diferencian con el populismo tradicional en el abandono del antiimperialismo, la política de estatización de la economía, la estrategia del desarrollo hacia adentro y el distribucionismo; poniendo de relieve más bien metas como el achicamiento o por lo menos mantenimiento del tamaño del Estado, la administración privada de ciertos organismos del Estado y el desarrollo de la economía orientándolas a la exportación por medio del impulso del TLC con EE.UU.

⁸² Pese a ello su asesor y posterior Ministro de Gobierno, Oscar Ayerbe, fue acusado de intentar presionar y comprar votos en el Congreso sin que se lo llegara a probar en una causa que continuó después del golpe de Estado del 20 de Abril del 2005.

⁸³ Rafael Correa, Ecuador: de Banana Republic a la No Republica.

Estos detalles anteriormente resaltados permiten explorar un estilo también empleado por el gobierno de Lucio Gutiérrez, me refiero a una variación del populismo conocida como Neopopulismo, es decir: conforme lo define Kenneth M. Roberts, en su artículo: “El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina – el caso peruano”, la acción de un líder personalista con amplio apoyo social que sigue recetas neoliberales para lograr la austeridad económica y realizar ajustes estructurales de mercado, generando un fenómeno en el cual este líder podría buscar establecer una base material para el populismo a nivel micro aun cuando las políticas a nivel macro resulten aparentemente excluyentes o antipopulares.

Ciertamente que la historia después de casi 5 años del golpe de Estado que termino con el gobierno de Gutiérrez, recoge públicamente el criterio de algunos estudiosos de la economía en el Ecuador como el Dr. Oswaldo Hurtado que resalta como positiva la gestión económica de este gobierno, así como de otros que evitando el uso político de sus criterios se manifiestan informalmente; sin embargo, lo sorprendente es que pese a que su política económica era positiva y hasta ventajosa para la clase media y los grupos económicos tradicionales entre ellos los banqueros, nunca Gutiérrez logro tener la confianza y el apoyo de ellos, más bien estos grupos aparecen como importantes apoyos y participes de las movilizaciones sociales que le dieron el golpe de Estado el 20 de Abril del 2.005.

Al analizar este hecho se resalta que un estilo político poco predecible y pragmático como el del Coronel Gutiérrez que le llevo a aliarse por igual con la izquierda y la derecha junto a ingredientes sociológicos como el que enuncia Felipe Burbano de Lara (2.005), “El gobierno de Gutiérrez trastocaba el mundo de la clase media – sus valores de ascenso y reconocimiento – al utilizar el Estado como un aparato desde donde sectores subordinados de la estructura social accedían a beneficios y privilegios”, podrían ser consideradas como motivos de esta desconfianza y en algunos casos rechazo por parte de ciertos estratos sociales; notoriamente la gran mayoría de quienes acompañaban al Coronel eran ajenos a los clásicos académicos, notables y elementos tradicionales detentadores del poder político y económico, acuñándose el nuevo término de la “cholocracia”, igualmente era constante escuchar en reuniones de todos los niveles sociales, la comparación entre la imagen, el origen y apellido de antiguos mandatarios

como Galo Plaza, Sixto Durán, etc. frente a las características físicas, familiares y profesionales del mandatario.

Lo anterior adicionado a una idiosincrasia que en muchos sectores privilegia como mejor, digno de confianza y subordinación a lo extranjero y lo descendiente de aquello que significó económica, social y políticamente la institución de la hacienda o la exportación cacaotera de inicios del siglo XX, aportó en una visión negativa que hacía desconfiar de la idoneidad técnico - profesional, de la intencionalidad y hasta de la capacidad moral de quien detentaba como líder el poder político; todo ello, aliado a los errores de Gutiérrez amplificados por la propaganda, fue muy bien utilizado por quienes conspiraron antes del 20 de Abril del 2.005 y después reorganizaron el Estado⁸⁴.

Debido al escenario electoral en que ganó las elecciones y en el que le tocó gobernar, fue imposible para el presidente Gutiérrez alejarse de la partidocracia y su forma tradicional de hacer política, tuvo que negociar y concertar con personas, grupos y organismos multilaterales que siempre criticó, todo lo cual disminuyó su espacio de maniobra política y su credibilidad especialmente en la clase media; sin embargo, su partido y aliados entre ellos la FEINE, FEDEPICNE, asociaciones de campesinos, montubios y otros hicieron un excelente trabajo de fortalecimiento de bases por medio de la atención a políticas e infraestructura relacionada a sus actividades especialmente en los ambientes rurales y sectores alejados de la capital o capitales de provincia.

A fines del 2.004 y frente a la presión ejercida desde el Congreso por sus antiguos coidearios (MPD y PK) ahora aliados a sus socios coyunturales (PSC, DP, ID), necesitó realizar una reapreciación del escenario político orientando su atención a aquello que ofreció en campaña y a los auditorios que sintiéndose interpelados por su discurso lo apoyaron, esto generó una nueva estrategia que como lo manifiesta Cesar Montufar se desplegó con tres líneas interrelacionadas: 1) apelación antioligárquica, 2) búsqueda de mecanismos plebiscitarios de legitimación; y 3) convocatoria a la movilización social sobre la base de políticas clientelares; líneas que según el mismo autor fracasaron dando como resultado el golpe de Estado del 2.005.

⁸⁴ El ofrecimiento de esta nueva clase política fue transformar la institucionalidad del Estado y actualmente continúan en este proceso.

Parte de esta estrategia enunciada anteriormente es el envío al Congreso de un Proyecto de Reforma Constitucional que buscaba remover a los partidos políticos del control de instituciones clave del Estado, el cual corporativizaba su conformación manteniendo para la Presidencia de la Republica un importante control, esta intención del ejecutivo al ser obstaculizada por la oposición dio inicio a una jugada política muy sensible que buscaba empleando una mayoría coyuntural desplazar a los partidos tradicionales (PSC e ID) del control de la Corte Suprema de Justicia, si bien esta acción se ejecuto aprovechando las festividades de fin de año, al parecer no tuvo las suficientes garantías y seguros que impidan a un partido como el PRE, aprovechando la nueva CSJ tomar ventaja y sorprender aun al Presidente con los réditos alcanzados al lograr traer de vuelta al país al Abogado Abdala Bucaram, pese a las causas penales pendiente.

Este retorno forzado si bien constaba como un as bajo la manga de Gutiérrez, en este caso se le fue de la mano en el momento menos oportuno y creó un escenario favorable para que la oposición lo administre a su favor creando especialmente en la capital de la Republica un ambiente confrontacional que apelando a una presunto atentado a la democracia e institucionalidad del Estado, progresivamente degenero en el golpe de Estado del 20 de Abril del 2.005, el cual si Gutiérrez hubiera sabido enfrentar con las bases sociales que tenia a nivel nacional cuyo apoyo solamente en Quito y Guayaquil cuatro días antes del golpe era del 24% y 38% respectivamente, así como con un equipo de gobierno comprometido con el proyecto político que pueda gestionar la crisis producida empleando eficientemente los instrumentos legales y políticos con los que para ello contaba, tal vez hubiera tenido diferentes resultados.⁸⁵

El gobierno de Lucio Gutiérrez es importante resaltar tuvo trascendentales debilidades que erosionaron su credibilidad y limitaron su estrategia. La primera a considerar es la poca experiencia y capacidad política de su partido Sociedad Patriótica, sus cuadros estaban compuestos por gente con buena voluntad y carente de experiencia, gente oportunista algunos de ellos con malos antecedentes y otros elementos con experiencia pero que en su mayoría tenían sus propias agendas producto de su carrera política anterior o su dependencia de distintos gremios, esto le impidió tener respuestas

⁸⁵ Es importante recordar que de acuerdo al Art. 181 de la Constitución de 1.998, declarado un estado de emergencia, una de las atribuciones del Presidente de la Republica es: "Trasladar la sede del gobierno a cualquier lugar del territorio nacional", entre otros instrumentos que tenia a su disposición para controlar la crisis.

oportunas y eficientes a los requerimientos que los distintos escenarios en el Congreso, medios de comunicación, organizaciones públicas y privadas, etc. le plantearon; su equipo realmente propio fue aprendiendo sobre la marcha, sus proyectos y objetivos no demostraron visiones de mediano y largo plazo, en algunos casos con suma candidez sucumbieron ante la sagacidad de los políticos tradicionales, pese a ello hicieron un buen trabajo de fortalecimiento de bases sociales y hoy después de 5 años del golpe de Estado que terminó con su gobierno, pese a ser la segunda fuerza política en el país, todavía sigue perfeccionándose.

La segunda debilidad a resaltar es que el Presidente Gutiérrez siempre estuvo comprometido con una definición de democracia que en nombre de la tolerancia y los derechos ciudadanos le impidió salirse del andarivel teórico, pese a que en la práctica requería de acciones contundentes para mantener la gobernabilidad del Estado y que en muchos casos frente a la inacción del gobierno fue interpretada como debilidad y aprovechada para generar escenarios de ingobernabilidad que llevaron al golpe de Estado⁸⁶.

La tercera debilidad es su relación con FF.AA. y Policía Nacional, la cual pese a que en época de campaña pudo haber logrado un alto grado de apoyo especialmente de los mandos medios y bajos (incluye esto a sus familias), no pudo mantener a la larga debido al exceso de expectativas creadas muchas de las cuales eran imposibles de satisfacer ya que se trataba de un gobierno en democracia y en otros casos generaron malestar al favorecer a ciertos elementos algunos de los cuales ni siquiera contaban con los merecimientos que la carrera militar exige para ciertas designaciones y responsabilidades. Los altos mandos en una gran mayoría nunca estuvieron comprometidos con los objetivos del gobernante subyaciendo más bien en su conducta una especie de resistencia a su mando y conducción.

⁸⁶ La libertad de expresión fue uno de los ejemplos, el periodista Paco Velasco hoy asambleísta del partido PAIS, empleando su radio La Luna llegó a extremos nunca vistos en el país y fuera de él, inicialmente en su crítica por demás grosera hacia la primera autoridad del país y posteriormente en la promoción de acciones subversivas en contra del poder constituido, sin que ninguna ley o autoridad lo regule. Un sin número de auto-atentados aparecieron minando la credibilidad del gobierno como es el caso de Antonio Ricaurte, Blasco Peñaherrera S., que nunca fueron probados pese a que después del golpe de Estado ellos constituyeron el poder. Igualmente muchas personas interesadas hablaron de corrupción del gobierno y hasta el momento después de 5 años del golpe de Estado pese a que Gutiérrez inclusive estuvo preso 6 meses no han logrado instaurarle ninguna causa penal relacionada. Entre otros ejemplos.

Los mandos medios y bajos en cambio debido a su inmadurez aspiraban grandes cambios relacionados especialmente a un mejoramiento de sus condiciones de vida lo cual no se dio en la medida de sus expectativas, pese a que el gobierno de Gutiérrez pago una enorme deuda que el gobierno tenía con el Instituto de Seguridad Social de FF.AA. permitiendo mejores condiciones en préstamos y financiamiento de viviendas así como también rescató de la quiebra al Hospital Militar, acciones importantes pero que no se traducían en cambios tangibles en el nivel adquisitivo diario de los militares y daban posibilidad para que sus percepciones sean manipuladas interesadamente.

Lucio Gutiérrez, estilo identificado.

Según Francisco Panizza ningún actor político utiliza una única lógica discursiva en todas sus intervenciones, sino que más bien articula diferentes lógicas de acuerdo a los contextos políticos en que opera, todos los hechos resaltados me permiten confirmar este criterio, por lo cual a continuación detallare mis razones:

Como Arditi lo plantea todos los políticos tienen una vena populista, Lucio Gutiérrez aplico este estilo propiciando una relación directa, personalista y hasta paternalista con sus seguidores, resalto en su discurso la diferenciación entre el pueblo pobre y el establishment como causante de todos sus males y finalmente se erigió para quienes se sintieron interpelados por su discurso en el Mesías capaz de mejorar sus condiciones de vida. Este estilo lo aplico desde su inicio político, en campaña y en el gobierno matizado con un clientelismo generado por la capacidad del poder ejecutivo para llegar y atender a la población más necesitada, lo cual especialmente le permitió fortalecer su partido político generando importantes y duraderas bases sociales que le permitieron generar espacios de gobernabilidad y en la actualidad le permiten tener en su partido la segunda fuerza política del Ecuador.

El triunfo de Gutiérrez debe ser resaltado como la primera elección en la última era democrática del Ecuador en que los partidos dominantes o agrupaciones derivadas de ellos perdieron el control de la presidencia de la Republica, lo cual cambio la evolución del sistema de partidos y la forma en que los partidos tradicionales enfrentaron el nuevo escenario político. Este hecho permite interpretar el escenario de gobierno de Gutiérrez, con una partidocracia golpeada por sus errores pero al mismo tiempo poseedora de la

mayoría en el Congreso, la posesión de la Corte Suprema de Justicia y todos los organismos de control; esta realidad obligo a Gutiérrez, quien en sus orígenes políticos y en campaña aplicó con eficiencia e importantes réditos la política de la antipolítica en su discurso, a aprender a negociar y consensuar con los mismos instrumentos que el duramente criticó y que aunque por momentos lo utilizó para golpear las estructuras de esta partidocracia tradicional, no fue lo suficientemente contundente para destruirla o neutralizarla sino solamente logro erosionarla, esto paradójicamente le produjo un importante decrecimiento de la confianza y credibilidad de muchos seguidores que aspiraban acciones radicales de este gobierno para: corregir el desgaste de la legitimidad de los partidos políticos como interpretes de la necesidad y voluntad ciudadana, así como frenar la corrupción que llegó a corromper la actividad política.

La difícil situación económica con la que inicia su gobierno inicialmente lo orienta a buscar en quienes se erigían como máximos enemigos de los países pobres del tercer mundo, los multilaterales de crédito, un auxilio económico que en coherencia con un manejo económico ortodoxo de su quipo económico le permitió alcanzar importantes resultados estadísticos especialmente en la macro y micro economía ante el rechazo de todos sus antiguos aliados cuya tendencia política les impedía encontrar rasgos positivos en semejante estrategia que su punto de vista consideraba neoliberal. Sin embargo de lo señalado se debe resaltar que una inflación del 1,6%, un crecimiento superior al 5%, la disminución de costos en la telefonía y una agresiva campaña en los estratos pobres para atender sus necesidades con una visión cortoplacista, retratan también la presencia de rasgos de un Neopopulismo que en el Perú en la misma época, con el presidente Alejandro Toledo, dio resultados que la historia hoy recoge y admira aunque en aquellos años tuvo bajos índices de aceptación.

Complementariamente debo resaltar como hecho importante que: con la llegada y desarrollo del gobierno de Gutiérrez, la partidocracia tradicional vio alterado el escenario en el que acostumbraba actuar, lo cual añadió mayor debilidad a su estructura, credibilidad e imagen que a esas alturas se había visto profundamente erosionada, también incremento su nerviosismo orientándola a tomar decisiones extremas e impidiéndole a futuro, con la misma capacidad de antes, enfrentar nuevos retos políticos frente a adversarios con similares o mayores ingredientes populistas.

Todos los estilos analizados: el Populismo, la Antipolítica y el Neopopulismo, caben en momentos de la trayectoria política y gestión de gobierno que Lucio Gutiérrez transitó y que han sido analizados en este documento; sin embargo, ninguno de estos estilos tiene preeminencia sobre los otros, y al ser aplicados conforme a los escenarios que el personaje político le tocó vivir y para alcanzar objetivos específicos dentro de su estrategia, nos permite identificar más bien un estilo político pragmático, alejado de la ortodoxia de la ciencia política, sin fundamentalismos de izquierda o de derecha y que el mismo Gutiérrez públicamente en su discurso de posesión el 15 de Enero del 2003 y en diversas aseveraciones en público y en privado reconoció como estilo que aplicaría para enfrentar el escenario político y la responsabilidad que el pueblo le confió en las urnas.

Sin embargo, cabe resaltar que en este estilo pragmático de gobernar, subyació siempre una formación militar que entre otros rasgos se caracterizó por un respeto irrestricto por el Estado (territorio, leyes, instituciones y nación), respeto por los derechos de los ciudadanos y mucho escrúpulo en el uso de la fuerza producto de alguien que sabe las consecuencias del empleo de la violencia y la dificultad de prever sus consecuencias. Esto último, dentro del objetivo de consolidar el control del Estado para generar una transformación institucional en democracia, se convirtió para Lucio Gutiérrez en una grave vulnerabilidad que reflejó ingenuidad en unos casos y en otros fue confundida con debilidad llevando a su gobierno a los hechos de Abril del 2005.

Su partido político en ciernes igualmente no aportó a la materialización de un gobierno eficiente y coherente con un proyecto político, se vio dominado totalmente por su liderazgo, dedicó gran parte de su esfuerzo a cultivar bases sociales en lo cual tuvo éxito aplicando técnicas clientelares que se encuadran en la doctrina populista tradicional y que actualmente mantienen su presencia e influencia política, en la actualidad sigue un proceso de maduración que aun le impide sobrepasar ciertos límites creados en ciertos estratos políticos y sociales después de la caída del gobierno.

Finalmente y como corolario, es importante para esta tesis el resaltar para análisis una conclusión substancial de Cesar Montufar, quien acredita que el golpe de Estado que terminó con el gobierno de Gutiérrez demuestra la eficiencia de las estrategias

populistas en circunstancias de acceso al poder y su fracaso en contextos de supervivencia política⁸⁷.

⁸⁷ Las estrategias populistas, según el mismo autor, agresivamente empleadas también serían útiles para consolidar y conducir un gobierno e inefectivas cuando se las usa defensivamente para mantener el poder.

BIBLIOGRAFIA

Libros.

Barrera, Augusto

2.004, *Entre la utopía y el desencanto*, Quito, Editorial Planeta del Ecuador S.A.

De la Torre, Carlos y Enrique Peruzzoti, editores

2.008, *El retorno del pueblo, Populismo y nuevas democracias en America Latina*. Ecuador, CREARIMAGEN.

Correa, Rafael

2.009, *Ecuador: de Banana Republic a la No Republica*, RANDOM HOUSE MONDADORI S.A., Bogota D.C., Colombia.

Gutiérrez, Lucio

2.005, *El Golpe*, Guayaquil, Editorial EDINO.

Hurtado, Osvaldo

2.006 (1.977-1.993), *El poder político en el Ecuador*, Quito, Editorial Planeta del Ecuador S.A.

Hurtado, Osvaldo

2.006, *Los costos del populismo*, Quito, Editorial Planeta del Ecuador S.A.

Hurtado, Osvaldo

2.007, *Las costumbres de los ecuatorianos*, Quito, Editorial Planeta del Ecuador S.A.

Montufar, Cesar

2.008, *El populismo intermitente de Lucio Gutiérrez. en El Retorno del Pueblo, Populismo y nuevas democracias en America Latina, Ecuador, CREAMIMAGEN, pp. 267 - 298.*

Ortiz, Cecilia

2.006, *Indios, militares e imaginarios de nación en el Ecuador del siglo XX, Quito, Ediciones Abya-Yala*

Quintero, Rafael

2.005, *Electores contra partidos en un sistema político de mandos, Quito, Ediciones Abya-Yala*

Kintto, Lucas

2.003, *El movimiento indígena y las acrobacias del coronel, Quito, Fundación editorial La Pulga, los libros de Tintaji*

Shepsle A. Kenneth, Mark S. Bonchek,

2.005, *Las fórmulas de la Política, Instituciones, racionalidad y comportamiento. Traducción de Mario Zamudio, México, SANTILLANA Ediciones generales, S.A. de C.V.*

Artículos de revista.

Acosta, Alberto

2.004 "El coronel mató pronto la esperanza", en *Ecuador Debate*, No. 61, Quito, Centro andino de acción popular CAAP, pp. 7-24.

Burbano, Felipe

2.005 "La caída de Gutiérrez y la rebelión de abril", Presentación del Dossier, en *Iconos*, No. 23, Quito, Flacso, pp. 21-28.

- Ibarra, Hernán
2.002 “El triunfo del coronel Gutiérrez y la alianza indígena militar”, en *Ecuador Debate*, No. 57, Quito, Centro andino de acción popular CAAP, pp. 21-34.
- Méndez, Cecilia
2.006 “Populismo militar y etnicidad en los Andes”, en *Iconos*, No. 26, Quito, Flacso, pp. 13-16.
- North, Lisa
2.006 “Militares y Estado en Ecuador: ¿Construcción militar y desmantelamiento civil?”, en *Iconos*, No. 26, Quito, Flacso, pp. 85-95.
- Paltán, Julio
2.005 “La crisis del sistema político ecuatoriano”, en *Iconos*, No. 23, Quito, Flacso, pp. 45-52.
- Santana, Roberto
2.004 “Cuando las élites dirigentes giran en redondo: el caso de los liderazgos indígenas en Ecuador”, en *Ecuador Debate*, No. 61, Quito, Centro andino de acción popular CAAP, pp. 235-258.